

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

LÁZARO del hebreo “El Azar” significa “Dios ayuda o Ayuda de Dios”

Esta historia se basa en San Juan Cap. 11: 1- 46

Betania una hermosa aldea al sur de Palestina, situada en la ladera oriental del monte de Los Olivos cerca del camino a Jericó, estaba ubicada a tres kilómetros de Jerusalén, Betania era llamada la “casa de los dátiles e higos” Betania también quedaba al este del río Jordán donde Juan el Bautista un tiempo bautizó.

Generalmente se identifica este lugar con la moderna EL AZARIYEH que significa ALDEA DE LÁZARO

Tenía dos riachuelos que llegaban y cruzaban el camino principal donde forasteros, comerciantes y viajeros paraban para beber de esas ricas aguas y dar de beber a sus animales, asearse, comer y descansar y muchas veces pernoctar.

Era una hermosa aldea con árboles de Sicómoro frondosos, arbustos con florecillas de varios colores, sus viviendas generalmente de un piso que cobijaban familias enteras hasta de doce y catorce personas. Las casas de dos pisos las construían familias pudientes.

Por el camino a Jerusalén se podía encontrar árboles de higos, de dátiles, sembradíos de cebada, trigo, lentejas, extensiones de pasto para comida del ganado.

Nuestra historia empieza dos años a.C. en una gran fiesta de La Pascua.

El sacerdote Zacarías y su esposa Elisabeth, vivían entre Jerusalén y Betania, y salieron a Jerusalén para la fiesta. En el camino vieron a un grupo de personas unas paradas y otras de cucullas, se acercaron y preguntaron si les podían ayudar, Ana la esposa de Eliseo les dijo: por favor, mi hermano Benjamín llevaba en sus hombros a mi hijo Lázaro de casi dos años, resbaló y se torció el pie y no puede caminar, siente un intenso dolor en el tobillo; Eliseo el padre de Lázaro que iba adelante guiando dos asnos, llevando muchas yerbas y entre ellas yerbas amargas, todo para vender: se acercó y saludó con un reverente buen día al sacerdote Zacarías, y le preguntó: ¿bajando también a Jerusalén? Efectivamente mi buen Eliseo; más ahora ayúdame a subir el pie de tu cuñado, para que pueda ver y tocar ese tobillo que le duele tanto, porque a mi edad ya no puedo hacer ciertos movimientos suaves y delicados.

*Hubo en los días de Herodes rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías, su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elisabeth. Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Pero no tenían hijo, porque Elizabet era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada. LUCAS 1. 5,6,7*

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Para ese momento ya se habían acercado varias personas más que iban a Jerusalén, y ayudaron al joven a subir su pie tan dolorido. Zacarías con mucho cuidado tocó revisando con cuidado el pie del muchacho y ayudándose con la otra mano más, le dio un jalón, Benjamín dio un grito que su amado sobrino Lázaro que estaba en brazos de su madre se asustó gritó y se puso a llorar; los que se encontraban alrededor también se asustaron; luego, silencio y poco a poco todos reían, Benjamín apoyando sin dolor sobre su pie, salieron de su corazón palabras de agradecimiento a Jehová y al buen sacerdote y a las personas que eran muchas.

La caravana siguió su camino conversando de varios temas hasta llegar a cierta distancia de Jerusalén y empezaron a cantar salmos, Zacarías anciano como era, cantaba y su voz era potente, clara y de un timbre dulce bien definido, en esta ocasión cantaba con un sentimiento de dolor, que iba cambiando a agradecimiento y luego gozo, y todos lo seguían.

Al llegar a las puertas de Jerusalén, el sacerdote Zacarías y su amada esposa Elizabet tomaron el camino que los llevaba al templo y luego a la casa del sumo sacerdote Anás.

Eliseo, su esposa Ana, su niño Lázaro y Benjamín tomaron el camino a casa de unos familiares que vivían en Jerusalén, allí se alojarían por los días que duraba la gran Pascua.

La primera noche de la Pascua, el jefe de la familia donde se reunían cocinaba el cordero y lo servía acompañado de yerbas amargas, estas yerbas les recordaba lo amargo de la vida en esclavitud. y también comían pan sin levadura.

Una mañana de fiesta, Elizabet junto a unos familiares paseaba por las calles de Jerusalén, y, se encontró con Ana y su niño Lázaro, se saludaron cariñosamente y Ana le comentó que estaba buscando unos banquitos para niños y comprar para que se siente su mimado Lázaro. Elizabet le dio la dirección de una carpintería, pero añadió diciendo que en Nazaret tenía unos familiares que fabrican toda clase de muebles y utensilios en madera y cerámica, y, que eran muy conocidos porque sus acabados eran muy finos

También les dijo: Este año no vinieron para la Pascua, seguramente se atrasaron por algún motivo, y decidieron ir a Capernaúm, porque allí hay una sinagoga grande con sacerdotes y levitas y muchos miembros importantes.

Ana le quedó agradecida, se despidieron y cada una tomó su camino.

Después de la gran fiesta, Jerusalén quedaba tranquila, silenciosa, solo sacerdotes, miembros del Sanedrín, escribas, fariseos, saduceos, caminaban

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

por sus calles, sus demás habitantes que vivían dentro de los muros de la Jerusalén, salían a sus campos, y otros trabajaban en diferentes actividades en sus negocios fuera de los muros.

Después de un tiempo, Eliseo y Ana tuvieron una niña y la llamaron Marta, y tenían a Lázaro el mayor.

Pero aconteció que Palestina entró en temor e inquietud, porque Herodes el Grande lanzó el decreto de empadronamiento para toda Palestina, y que cada ciudadano debía empadronarse en el lugar donde nació.

En Nazaret la virgen María estaba en el último periodo de su embarazo, ella estaba desposada con José de la línea de David, ambos nacieron en Belén de Judea, y allí debían ser empadronados.

Decidieron viajar lo antes posible, porque les tomaría varios días llegar a Belén. (145 a 150 kilómetros). José preparó tres animales, uno muy cómodo para su amada virgen María, otro con enseres necesarios y comida, y un tercero como compañía; la pareja calculó llegar en 6 y 8 días porque caminarían descansando por el estado de la joven mamá. Pero debemos saber que ángeles los acompañaban en su viaje.

En Betania, Isacar y Tina padres de Ana, esposa de Eliseo eran de Belén. Ellos decidieron ir en la semana entrante y les tomaría día y medio en llegar, porque caminarían descansando. (de Betania a Belén como 9 -10 kilómetros).

Ana propuso a su esposo Eliseo que deseaba ir con los dos niños, y le contestó: “está bien” Benjamín, tu hermano te ayudará y yo tendré más tiempo para trabajar en nuestro campo y volveré sólo en la tarde.

Belén se fue llenando de mucha gente, y como era una aldea no muy habitada, pero muy acogedora y atrayente, con hermosas colinas pintadas de diversos colores de flores y tonos de verde, con sus sembradíos de vides, árboles de olivo, y grandes pastizales porque sus habitantes se dedicaban a la crianza de ganado lanar y vacuno.

Llegó el día del empadronamiento y en Bethlehem o Belén Efratá no había lugar para más habitantes que llegaban.

Entre ellos se encontraban José y María, al no encontrar lugar alguno para alojarse, cansados pasaron por un lugar que les pareció bueno para pasar la noche. Era un pajar donde juntaban la yerba seca para alimentar a los animales en días fríos, y, también dormían los animales, y fue allí donde nació el Redentor de mundo.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Sin que supieran los hombres, los cielos se llenaron de regocijo. El mundo entero quedó más resplandeciente por la presencia del Redentor

“Sobre los collados de Belén se reunieron innumerables ángeles a la espera de una señal para declarar las buenas nuevas al mundo”

*Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal y ríos sobre la tierra árida, mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi generación sobre tus renuevos. Isaías 44: 3*

*Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos. Es clemente misericordioso y justo. Salmos 112: 4*

Toda la llanura quedó iluminada por el resplandor de las huestes divinas, la tierra enmudeció y el cielo se inclinó para escuchar el canto:

*“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” Lucas 2, 14*

Al desaparecer los ángeles, la luz se disipó, y las tinieblas volvieron a invadir las colinas de Belén.

Muchos en Belén despertaron al sentir el resplandor que rodeaba todo lugar, y luego, el hermoso y melodioso canto, pero cuando decidieron prestar atención todo desapareció, miraron al cielo y todo estaba como siempre. Todos volvieron a dormir, el gran acontecimiento pasó desapercibido.

En la mañana muy temprano Benjamín, fue en busca de su sobrinito amado Lázaro, que en poco tiempo cumpliría cuatro años, ambos salieron a caminar por las calles de Belén, cuando Lázaro se cansaba de caminar, el buen tío lo sentaba sobre sus hombros y seguían su camino.

De pronto Lázaro vio muchas ovejas saliendo de un lugar y se alegró mucho y deseaba ir a verlas y tocarlas, pero Benjamín no lo dejó, y le explicó que no conocía a esas ovejitas, tal vez te empujan y te hacen caer, le dijo.

Cuando terminaban de salir todas las ovejas, aparecieron unos pastores, se acercaron a Benjamín y lo saludaron diciendo: Anoche por un tiempo muy corto vimos una luz resplandeciente que alumbró toda Belén y escuchamos un canto de ángeles hermoso, aunque no entendimos nada. Benjamín contestó: No vi ni escuché, dormí profundo hasta esta mañana.

Llegando a casa Benjamín, comentó con toda su familia la conversación que tuvo con los pastores y lo que ellos le contaron muy emocionados. Isacar su padre y el mayor de toda la familia comentó diciendo: Seguramente fueron varias estrellas fugaces que al caer dejaron ese esplendor fugaz, y del canto de ángeles, no creo es pura imaginación. ¡Cómo había olvidado su pueblo la promesa del Mesías, se olvidaron, ya no conocían a Dios! para ellos todo era

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

ritos, tradición y costumbres, satanás mediante el paganismo había apartado al hombre de Dios, hacía muchos siglos.

“En el templo, el sacrificio matutino y vespertino señalaban diariamente al Cordero de Dios, sin embargo, ni aún allí se habían hecho los preparativos para recibirle. Los maestros y sacerdotes de la nación no sabían que había acontecido el mayor suceso de los siglos. Repetían sus rezos sin sentido y ejecutaban los ritos del culto para ser vistos de los hombres, y en su lucha por obtener riquezas y honra mundanal, no estaban preparados para recibir al Mesías. Y la misma indiferencia reinaba en toda la nación de Israel. Los corazones egoístas y amantes del mundo no se conmovían por el gozo que embargaba a todo el cielo”.

Los ángeles contemplaban con asombro la indiferencia de aquel pueblo que había sido llamado para predicar al mundo la luz de la verdad, Cristo había de nacer de la simiente de Abraham y del linaje de David, pero no sabía que su venida, que ya era un hecho, ya se había realizado. Esa noche en un pesebre había nacido el Mesías de Dios y Redentor.

La familia del niño Lázaro luego de ser empadronada volvió a Betania.

Ese sábado (Shabath) al salir de Jerusalén, Isacar se encontró con el sacerdote Abdías de Betania, y llevándolo a un lado le contó que el sacerdote Zacarías y su esposa Elisabeth, ambos de edad avanzada, tuvieron un niño que se llama Juan, que ya tiene seis meses.

En Betania todo estaba normal.

Las mujeres trabajaban hilando lana de oveja o de cabra y luego tejían hermosos mantos para hombres y mujeres, turbantes muy finos, largos y cortos, fajas o cinturones anchos y delgados, también tejían ropas para niños e inclusive alfombras.

Eliseo y Ana tuvieron otra niña que la llamaron María, con ella eran tres, Lázaro el mayor Marta y María.

Eliseo, Benjamín su cuñado, Elías y Jonás, sus sobrinos trabajaban arduamente sembrando y cosechando yerbas aromáticas y medicinales, tenían vides, dátiles, peras, manzanas, y mantenían sus pastizales verdes para comida de sus animales. Por lo menos una vez al año iban en busca de mirra e incienso.

Jefté hijo mayor de Isacar, casado con Juana eran padres de Elías y Jonás y la linda Rebeca contemporánea de Marta y María.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Tina era la abuela siempre dispuesta a enseñar a las jóvenes diferentes manualidades que más tarde o temprano les serviría para ayudar a sus padres o para progresar ellas mismas.

Toda la familia de Isacar era obediente a las costumbres, los ritos, fiestas y las tradiciones. Casi cada viernes a media tarde iban a Jerusalén para en el sábado e ir al templo, esto lo hacían porque no les era permitido caminar en shabath más de una milla; y desde Betania a Jerusalén había más de una milla.

En el día de reposo o shabath, iba toda la familia al templo para participar de los rezos, ritos y escuchar al sacerdote de turno los constantes pedidos de donaciones al templo para mantenerlo hermoso y limpio, para comprar los corderos diarios para las horas del sacrificio, aceite para las lámparas y el menorá, dentro del templo y muchas cosas más poniendo mucho hincapié en los diezmos y las ofrendas.

Desde los diez años Lázaro fue el pastor de las ovejas y cabras de la familia que junto con Caleb y Dan sus vecinos y amigos queridos trabajan, y los tres eran muy unidos como hermanos.

Llegaba una vez más la gran fiesta de la PASCUA.

Lázaro de dieciséis años, propuso a Caleb y Dan escoger tres ovejitas de dos años, blancas sin manchas ni defectos para llevar para sacrificio en el templo, estas eran por las tres familias.

Isacar y Tina, abuelos de Lázaro habían muerto.

Eliseo y Ana padres de Lázaro, Marta y María, eran muy buenos padres, pero de salud delicada. Benjamín el tío soltero era cabeza de la casa, un hombre bueno, fuerte y muy correcto y buen judío.

Jefté hermano de Ana, esposo de Juana y ambos padres de Elías y Jonás y Rebeca, y el valiente tío Benjamín, enseñaron a los seis jóvenes a ser buenos, atentos y muy unidos

La mañana antes de salir para ir a Jerusalén Lázaro de dieciséis años, junto a sus primos revisaron una vez más si todos los asnos y mulas estaban listos y cargados con todo lo necesario incluyendo los panes sin levadura y las yerbas amargas, y dos asnos para Eliseo y Ana, que por estar delicados de salud irían montando cada uno un animal.

Marta, María y Rebeca iban adelante cantando y por momentos danzando y se les unían otras jovencitas.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Los últimos eran Lázaro, Caleb, Dan y el tío Benjamín, y en sus brazos, llevaban tres corderitos, Elías y Jonás otros dos, para el templo y tres para cocinarlo en la noche de la Pascua.

La gran familia se quedó tres días más.

La mañana que salían ya de Jerusalén, Ana reconoció a José que caminaba preocupado, ambos eran de Belén y de familias muy amigas. José se acercó y ambos se dieron un abrazo muy tierno, Eliseo se acercó y se dieron un buen abrazo de amigos, y como era de esperar toda la familia los rodeo.

José les contó que hacía trece años se había casado con María también de Belén, y que vivían en Nazaret, tenemos a Jesús nuestro amado hijo, de doce años que está perdido, es el tercer día que lo estamos buscando.

Ana dijo: José, este es mi hijo Lázaro, y mis sobrinos Elías y Jonás.

Lázaro, y sus dos primos se brindaron ayudar a buscar a Jesús.

José les dijo que estaba con un vestido crema largo con cinturón café y manto crema todo de oveja y del tamaño de ustedes, y es muy gentil. Por favor ayúdenos, les sugiero que en dos horas nos veamos en el atrio del templo para ver si ya estamos con él, mi esposa María también estará ahí.

Los tres primos y dos amigos todos muchachos conversaron y se pusieron de acuerdo en lo que iban a hacer y salieron en diferentes direcciones.

En su búsqueda Lázaro y María sin conocerse se encontraron, María salía de un lugar donde se encontraba mucha gente, sin respuesta sobre su amado hijo Jesús.

Lázaro parado en la entrada gritó: ¡Jesús! ¡Jesús! Mi buen amigo ¡Soy Lázaro, y te estoy buscando!

Ese momento María, llamando la atención de Lázaro le dijo: Soy la madre de Jesús, y es el tercer día que lo estoy buscando y no lo encuentro, estoy muy afligida.

Lázaro le dijo: Hoy lo encontraremos, y así los dos empezaron a preguntar por Jesús. María preocupada le dijo: Lázaro, falta poco para encontrarnos con José en el atrio del templo.

De pronto estaban pasando por la escuela de los rabinos que estaba en una de las dependencias del templo, y escucharon voces que discutían, Lázaro, comentando se refería a que siempre era así, los rabinos, sacerdotes, escribas, y muchos más discuten por días enteros.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

De pronto se escuchó una voz, se hizo un silencio y María saltó de alegría porque reconoció la voz de su hijo. ¡Es Jesús! Mi hijo.

Lázaro la tomó del brazo para darle ánimo y resueltos entraron al salón, y María vio a su amado hijo discutiendo con ellos. María llena de regocijo, no podía olvidar su pesar y ansiedad, tuvo deseos de retar a su hijo por los momentos de preocupación por los que pasó.

Jesús la vio y salió al encuentro de su madre amada y junto a Lázaro se apresuraron en ir a la entrada del atrio.

Allí José y otros más esperaban ansiosos, y cuando vieron a Jesús, lloraron y otros reían de alegría.

Eliseo alzó la voz e invitó a José ir a Betania a descansar y comer. Por favor se ven cansados y necesitan tranquilidad y paz – espetó con voz estentórea

La invitación fue aceptada y todos se pusieron en camino a Betania.

Los mayores montaron en asnos y mulas y los jóvenes a pie iban jugando y conversando, Jesús se sentía a gusto entre ellos especialmente con Lázaro con quien tuvo gran afinidad y le conversaba con palabra animosa para que entendiera lo que había entendido de la Pascua.

Lázaro mirando al cielo dijo: ¡Jesús!, ¡chicos!, miren los cielos y vean la esa inmensa cantidad de aves volando cerca y cantando, parece que nos acompañan, todos rieron, Jesús extendió sus brazos y les dijo: ¡bienvenidas avecitas! y muchos de ellos se posaron en sus brazos y hombros. Todos quedaron admirados; Rebeca que venía con sus primas Marta y María, le preguntó: Jesús ¡cómo lo hiciste! Solo los salude con amor, contestó Jesús. Y.... se hizo un silencio.

Jesús les dijo: El Señor ordenó que la Pascua fuese observada anualmente, y cuando os dijeren vuestros hijos: ¡Qué rito es este! vosotros responderéis: Es la víctima de la Pascua de Jehová, el cual pasó salvando las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios. Y así de generación en generación había de repetirse la historia de esa liberación maravillosa. Como lo son las aves, libres.

Qué lindo hablas de dijo Lázaro, pero la víctima de la Pascua, que los salvó ¿Quién es? ... Jesús no contestó.

Hoy, prosiguió Jesús, vi el hermoso templo, vi los sacerdotes de albos vestidos cumplir su solemne ministerio, contemplé la sangrante víctima sobre el altar del sacrificio, juntamente con los adoradores me incliné en oración mientras que la nube de incienso ascendía delante de Dios, son impresionantes los ritos del

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

servicio pascual. Pero un momento Jesús se quedó silencioso y absorto, todos lo miraron y también callaron.

Pasado el momento, Elías el mayor de los primos, muy animado hizo volver en sí al grupo y propuso seguir caminando, ya faltaba muy poco para llegar a Betania.

Alguien grito ¡recojamos manzanas para comerlas con miel! Todos inclusive Jesús lo hicieron.

Todos llegaron a la casa de Eliseo, la inquieta y gentil Marta, fue por agua y trajo pequeñas fuentes para lavar los pies de José, María y Jesús los huéspedes. María puso sobre la mesa jarras de agua fresca para todos, mientras que Rebeca, Jonás, Dan y Lázaro lavaron las manzanas y las pusieron en fuentes junto con la miel y así se sirvieron todos.

Más tarde, luego de conversar y reír y ya descansados, Jefté y Benjamín decidieron cocinar un cordero, lentejas con yerbas y pan: comeremos ricas frutas frescas y otras secas como dátiles, uvas e higos, y tomaremos un buen vino.

Abdías el sacerdote, su esposa Lea y sus tres hijos Jael de quince años, Zulma de once y Yared de ocho, vivía y trabajaba en Betania; en su casa funcionaba la sinagoga, Abdías era de casi cuarenta años, había estudiado en Alejandría, enseñaba especialmente a los jóvenes, desde los doce les hacía leer los rollos, y estaba siempre atento y ver si algún joven deseaba trabajar al servicio del Señor.

Esa tarde Abdías y su familia fueron de visita a casa de Eliseo.

Eliseo que conversaba con José y María sus huéspedes y Ana su esposa, se levantó y dio la bienvenida a Abdías el sacerdote y su familia.

Jael, Zulma y Yared salieron en busca de los jóvenes para jugar, reír y conversar y sacar frutas de los árboles y comer.

Un poco alejados del juvenil grupo conversaban Jesús y Lázaro, que en ese poco tiempo afianzaron aún más su amistad.

Lázaro se acercó, y puso su mano sobre el hombro de Jesús y le preguntó: ¿Cómo te perdiste en Jerusalén?

Lázaro, mi amigo, es la primera vez que vengo a Jerusalén, y para la Pascua, aprendí que esta ciudad se llena completamente, que la gente inclusive duerme y descansa en sus calles, por falta de lugares dónde llegar, porque dentro de la muralla del templo, los sacerdotes, soldados y guardias, no dejan que nadie se quede.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Después que todo terminó en el templo, deseaba estar solo, y me puse a caminar lentamente absorto en mis pensamientos, de pronto de un lugar salían voces de gente que conversaba y me llamó la atención, entré y busqué un lugar donde pasar desapercibido, y vi unos cueros en el piso, ahí me senté y me puse a escuchar.

Estaban los doctores de la ley, sacerdotes, fariseos, saduceos, y otros más.

Tenía el ánimo y curiosidad por aprender, escuchaba muy atento a los diferentes temas que proponían.

Al pasar las horas, me llené de valor, confianza y valentía y empecé a preguntar.

Pregunté sobre la Pascua y la razón por la cual se instituyó a Pascua.

Me pidieron que primero yo hable y explique, cómo pienso que es la Pascua.

Lázaro amigo, les expliqué, y noté que son poco inquisidores, son más de formalismos. Por momentos se admiraban de mi conocimiento sobre La Tora (Los cinco primeros libros del Antiguo Testamento), cambiaban de tema y así pasó el tiempo. No sentí hambre ni sueño, las mujeres traían alimento y de beber. Ellos hablaban en Arameo, otros en griego, en hebreo, se formaban pequeños grupos y conversaban de muchos temas. Pasó el tiempo y nadie habló sobre la Pascua.

“Jesús se presentó como quien tiene sed del conocimiento de Dios. Sus preguntas sugerían verdades profundas que habían quedado oscurecidas desde hacía mucho tiempo”.

Lázaro notó el semblante de Jesús triste, pero que la piel de su rostro resplandecía ligeramente, y le dijo: si ellos no te escuchan, yo te escucharé, me admira el conocimiento que tienes y quiero que me enseñes.

Jesús le dijo: te diré todo lo que sé, pues yo también estoy aprendiendo. Tu ya eres mi amigo.

Lázaro el rey David dice: *Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera en mi camino. Salmos 119:105*

Y añade: *Cuán dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel a mi boca. Salmos 119:103.*

Los dos rieron y se abrazaron, y siguieron conversando muy animados.

¡Jesús!, ¡Lázaro!, ya vengan todo está listo para comer

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Al entrar, Marta, la joven buena pero enérgica, les mostró sobre el suelo un tapete grande de tejido grueso y firme y sobre él fuentes de comida, carne, lentejas, miel, frutas, jugos, agua, y alrededor cueros de oveja para sentarse. Todos los jóvenes se sentaron y los mayores en bancas largas alrededor de una larga mesa.

Todos pidieron a Jesús que pida la bendición.

Luego Abdías el sacerdote, se levantó y con emoción habló: Jesús, a ti te vi en el templo discutiendo con los del Sanedrín, doctores de la ley y muchos sacerdotes, ahí estuve con ellos y te escuché, en tu poca edad ya sabes mucho, sigue así, Yared mi hijo menor ocho años, casi tu edad, y es muy inteligente, vivaz, saltarín, pero de ahora en adelante le enseñaré para que sea como tú.

*Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios era sobre él. Lucas 2: 40*

*Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres. Lucas 2: 51,52*

En la mañana siguiente, Ana, Marta, y María prepararon todo lo necesario para el viaje de vuelta a Nazaret de los amados huéspedes.

Todos los muchachos los acompañaron hasta Jerusalén.

Lázaro le prometió a Jesús ir a visitarlo muy pronto, y para aprender carpintería y conversar mucho.

Ana la mamá de Lázaro se puso muy enferma y poco a poco se fue debilitando, doctores, mates, yerbas molidas usadas como parches, en nada ayudaron.

Una mañana cuando todavía era muy temprano, Eliseo llamó a sus tres hijos y les avisó que su madre había muerto en la madrugada.

Ana fue enterrada en Betania junto a sus padres, aunque ellos habían nacido en Belén.

Así pasaron las Pascuas, Lázaro no pudo ver a su amigo Jesús, pero por medio de negociantes y otros viajeros que llevaban mensajes, ambos amigos sabían que se encontraban bien.

El padre de Lázaro, Eliseo que se encontraba enfermo por largos años, de un momento a otro murió,

Después de un tiempo, Lázaro, Marta y María, los tres hermanos huérfanos, se dedicaron de lleno a la siembra de verduras, yerbas para condimentar y

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

también yerbas aromáticas y medicinales, frutos secos especialmente de uvas, manzanas, dátiles e higos, además de finos tejidos en lana de oveja, trabajaron mucho y decidieron ir en viaje de negocios hasta Capernaúm y luego a Nazaret a visitar a amigo amado Jesús.

Benjamín el tío querido por todos, decidió acompañarlos, habló con su cuñado y familia para que se hagan cargo de todo por el tiempo de su viaje.

Una mañana muy temprano los cuatro viajeros ayudados por los de la casa y por amigos alistaron seis mulas con carga para el negocio y cuatro más con cosas personales y regalos y dos como ayuda.

Salió la tía Juana y Rebeca la prima para despedirlos, esta última lloraba desconsolada, pues muchas veces les había manifestado el deseo de ir con ellos. Benjamín el tío no pudo soportarlo y le pidió a Juana su cuñada que por favor la deje ir con ellos.

Marta y María, locas de contento corrieron para ayudarla a preparar sus cosas muy rápido, mientras que Benjamín corría en busca de Jefté, el padre de Rebeca para pedirle permiso para llevar con él a Rebeca.

Elías y Jonás hermanos de Rebeca, alistaron una mula para Rebeca.

Mientras se alejaban, Juana gritaba: ¡Benjamín, Lázaro cuiden mucho a mis tres muchachitas!

Lázaro y Benjamín decidieron tomar el camino corto a Galilea, pasaremos por Samaria. Tenemos unos amigos que viven a la entrada, les invitaremos una tinaja pequeña de vino y pasaremos tranquilos.

Era la media tarde cuando llegaron a la entrada de Samaria, Lázaro se adelantó y entró a la casa de sus amigos y luego de saludarlos les regaló el delicioso vino. "Séfora, la mujer samaritana" mujer joven y muy simpática y amable, en esa ocasión estaba de visita, y también se sirvió el vino.

Luego de un rato todos los de la casa salieron al camino y se saludaron con otros vecinos, Séfora la mujer samaritana les dijo que un poco más allá encontrarían un lugar para pasar la noche, de esa manera nuestros viajeros pasaron tranquilos.

Caminaron un tiempo más y decidieron buscar un lugar donde pernoctar.

A unos metros fuera del camino en una rinconada, vieron y notaron que era un lugar usado para descansar.

Bajaron la carga de los animales y los soltaron para que coman y beban agua.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Marta opinó que el lugar era hermoso, árboles frondosos, mucha agua, y alimento para los animales.

Rebeca y María encontraron un lugar donde podían bañarse.

Benjamín trajo trigo tostado con carnes y pan. Eso comieron, tomaron agua fresca, y un poco de frutas secas.

La mañana siguiente al amanecer se levantaron, se bañaron, comieron y todos contentos y felices, inclusive los animales agradecidos a Dios por sus cuidados se pusieron en marcha, hoy caminarían mucho. La voz del tío Benjamín y Lázaro llenaba los aires de cantos hermosos de voces fuertes y de melodioso y dulce timbre.

Al cabo de varios días llegaron a Capernaúm,

Benjamín, Lázaro y Marta, fueron a un lugar donde llegaban todos los comerciantes, para Marta era la primera vez, buscó la manera de estar cerca de uno de los dos.

Lázaro fue el primero en vender, y al cabo de cinco horas vendieron casi todo.

De todo lo tejido en lana solo quedaban dos prendas, que las doblaron y guardaron para no venderlas. Con lo poco que les quedó volvieron al lugar donde se hospedaron, y los esperaba María y Rebeca.

Se reunieron todos y agradecieron a Dios porque habían vendido muy bien. Luego los cinco salieron a comprar en Capernaúm lo que vieron necesario.

Las jóvenes compraron telas de lino, tinte purpura traído del Mar Grande manillas, zarcillos, cintas de cuero muy finas y piedras para adornar y bonitas sandalias.

Benjamín y Lázaro estaban comprando fajas angostas de cuero, y les llamó la atención la manera cómo un muchacho se medía unas sandalias y la manera muy cortés y educada que tenía de pedirle una rebaja al comerciante, y éste al final le rebajó y se las vendió.

Lázaro aprovechó de decirle al joven: están muy lindas tus sandalias, gracias le respondió, pero no son para mí, son para mi hermano Judas, él las necesita. Soy Benjamín, se acercó y le dijo: eres un muchacho muy simpático y de buen corazón, piensas en tu hermano más que en ti; yo no tengo hermano, ahora tú eres ese hermano y te regalo otras sandalias, escoge.

¡Muchas gracias, Muchas gracias! hermano Benjamín; soy Santiago, y tomó un par de sandalias, y al mismo tiempo añadía que al día siguiente volvería a

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Nazaret, vine a comprar harina para hacer pan, fruta seca y dátiles frescos, mi mamá me encargó.

Lázaro y Benjamín dijeron al mismo tiempo ¡Nazaret!... Nosotros también iremos allá. Tenemos unos amigos muy queridos que hace muchos años que no los vemos, seguramente son tus vecinos o los conoces, ellos son José, María su esposa y su hijo Jesús.

¡Son mis padres y hermano mayor!!! Saltando de felicidad les dijo: Mañana yo los guiaré por un camino corto.

Los tres se abrazaron y fueron donde se encontraban las tres jóvenes, Marta, María y Rebeca.

Muy temprano en la mañana Santiago aparejó su mula y se unió a Lázaro y su familia y se pusieron a caminar rumbo a Nazaret.

Santiago, propuso ir por un camino más corto, nos tomará un día y medio.

Todos estuvieron de acuerdo. En el camino conversaban de todo, cantaban, reían, repetían salmos, Marta más extrovertida tomaba la mano de Lázaro su hermano y danzaban.

Faltaban pocos metros para llegar y vieron a Jesús muy alegre que venía a recibirlos.

Las cinco visitas recibieron todas las atenciones con mucha delicadeza y amor.

Benjamín y Lázaro sacaron lo que no habían vendido de dátiles e higos y dieron a María.

Marta se acercó a ellos y sacó los dos mantos que no vendieron y decidieron regalarlos a José y Jesús, María la más joven, le dio su mantilla recién comprada a María madre de Jesús. Además, en una de las mulas habían traído. vino, lentejas, trigo, frutas, y pisos para sentarse o dormir como regalo.

Luego de comer, todos reunidos y contentos, empezaron a conversar,

María respondió: hijos queridos, después de veinte años estamos juntos. Aunque para la Pascua fuimos a Jerusalén casi cada año, no se dio la oportunidad de ir a verlos. Nuestra familia creció, tenemos siete hijos, Jesús, Judas, José, Santiago, Jacobo, Raquel y Miriam.

José mi esposo amado, no está aquí con nosotros, ustedes lo saludaron y notaron que está enfermo, y está casi todo el día en cama.

Supimos de la muerte de nuestros buenos amigos desde la niñez, Eliseo y Ana, ahora ustedes tres se dedican a la agricultura y ganado.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Lázaro habló: tengo dos hermanas Marta y María, mi tío Benjamín y mi prima Rebeca, y todos les hemos traído estos dos mantos para Jesús y ABBA José y esta mantilla para IMA María. ¡Otros más! Muchas gracias dijo María.

Jesús y Lázaro estuvieron conversando todo un día,

Jesús en esta ocasión le habló sobre el verdadero ayuno, porque Lázaro sabía cómo los sacerdotes exigían los ayunos para pedir la liberación del excesivo pago de impuestos que exigía Roma, y eran muy exigentes para que lo hagan.

La oración verdadera fue el otro tema que nuestro amado Jesús enseñó a Lázaro, y otros temas cortos que Lázaro preguntaba, pero les faltó tiempo.

*El que posee entendimiento, ama su alma, El que guarda la inteligencia hallará el bien. Proverbios 19:8*

*El corazón del entendido adquiere sabiduría, y el oído de los sabios busca la ciencia. Proverbios 18:15*

Llegó la mañana del viaje de vuelta a Betania de Lázaro y su familia.

Jesús y su familia despidieron a sus amados amigos, con la promesa de volver a verse, esta vez ellos irían a Betania, pero que no se olvidaran de hacerles saber cómo estaban.

Lázaro y su familia viajaron sin apuro e iban hablando de la linda familia de Jesús, les impresionó la sabiduría de Jesús respecto a la siembra, Benjamín, Lázaro, y Marta pusieron toda su atención al respecto. María y Rebeca se hicieron muy cercanas a María madre de Jesús, la admiraron por su carácter de madre sabia y enseñadora, de esposa, por los cuidados que le daba a su amado esposo enfermo, les enseñó y aconsejó cómo ellas debían comportarse como mujeres pías para el Señor, que su vestir sea decoroso, sencillo, que sean bondadosas, cariñosas con su familia, ayudando a todo menesteroso que veían o que tocaba su puerta, que no se olviden de las viudas y huérfanos, y mucho más les enseñó. Pero todos ellos se admiraron de la manera cómo Jesús les habló de La Tora, de las costumbres, los ritos, tradiciones, ceremonias del pueblo judío, ahora entendían mejor de todo.

Llegaron a Betania y todo volvió a la normalidad. Todos trataban de recordar todo lo que aprendieron en casa de Jesús y su familia.

Pasó el tiempo y la familia de Betania supo de la muerte de José padre de Jesús, y que José, hermano menor de Jesús se casó con Débora, y Raquel su hermana menor con Lemuel.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

En el lapso de los años siguientes las familias de Jesús y Lázaro se vieron en la fiesta de La Pascua.

En estas ocasiones, Jesús, su madre María y sus hermanos fueron a la casa de Lázaro y sus hermanas.

Pasaban dos hermosos días en familia.

Ahora nos encontramos en la primera Pascua en el ministerio de Jesús.

Jesús y sus discípulos en su viaje de Capernaúm a Jerusalén, se unieron a esas grandes compañías que se dirigían a la capital; Jesús hasta ese momento no había anunciado públicamente su misión y pasaba inadvertido entre la muchedumbre.

Mucha gente llegaba hasta cuatro días antes para poder encontrar alojamiento para los días de la gran fiesta. Jesús llegó un día antes, y se alejó de sus discípulos para ir a Betania.

En lo que iba sintió una mano sobre su hombro que le dijo: ¡TOB YOM SHALOM ¡ ¡QUE TENGAS UN DIA DE PAZ! Jesús tomó la mano de Lázaro y se abrazaron,

*En todo tiempo ama el amigo. Y es como un hermano en tiempo de angustia. Proverbios 17:17*

*El hombre que tiene amigo ha de mostrarse amigo. Y amigo hay más unido que un hermano. Proverbios 18:24*

Lázaro le dijo: recibí la nota que venías para esta Pascua y me apresuré en venir y encontrar un alojamiento para ti, tu familia y las doce personas más que llegaron contigo y también para mi familia.

Jesús le dijo: te agradezco mucho mi buen amigo, ahora vamos a encontrarnos todos y entonces vayamos hacia el alojamiento.

Nuevamente Jesús y Lázaro encontraron tiempo para conversar solos.

Jesús empezó haciéndole una pregunta: Lázaro ¿Has oído hablar de Juan el Bautista?

Si, sí, y mucha gente va a escucharlo y son bautizados en el Jordán, que queda a una hora mas o menos de Betania.

Jesús le dijo: no hay profeta mayor que él, que prepara el camino para el Hijo de Dios.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Lázaro se quedó mirando los ojos de Jesús como queriendo reconocer y ver una realidad inequívoca, basada en sus anteriores conversaciones, y le dijo: Tu eres el Hijo de Dios, el Mesías.

Tú lo has dicho Lázaro, hace unos meses vine al Jordán y fui bautizado por Juan, y ungido por mi Padre mediante su Espíritu Santo.

Lázaro llorando y guiado por el Espíritu le dijo: ¡Tú eres el Mesías! ¡el Hijo de Dios! Poco a poco entenderé tu misión y todo lo que escribió el profeta Isaías de ti, porque no creo lo que nos enseñan los sacerdotes y escribas, son hipócritas hablan más de cómo obtener más dinero para el templo. ¡Jesús, enséñame!

Lázaro, primero arrepíentete de todos tus pecados y bautízate, ve al Jordán y hazlo, tú y toda tu familia.

Mañana iremos al templo, escucharemos la prédica del sumo sacerdote y luego participaremos de los ritos religiosos.

Los dirigentes judíos habían enseñado al pueblo que en Jerusalén se les indicaba cómo en verdad se adoraba a Dios. En Jerusalén, durante la semana de la Pascua se congregaban grandes muchedumbres que venían de toda Palestina, y aún de países lejanos.

Los atrios del templo se llenaban de una multitud creyente, indiferente, curiosa, religiosa etc. Allí se congregaban todas las clases del pueblo para comprar sus ofrendas. Allí se cambiaba el dinero extranjero por la moneda del templo.

Se traían grandes sumas como ofrendas voluntarias, y eran depositadas en el tesoro del templo. Y era necesario que toda moneda extranjera fuese cambiada por otra que se llamaba el ciclo del templo, que era aceptado para el servicio del santuario.

El cambio de dinero daba oportunidad para el fraude y la extorsión, y se había transformado en un vergonzoso tráfico, que era fuente de renta para los sacerdotes. Los negociantes pedían precios exorbitantes por los animales que vendían, y compartían sus ganancias con los sacerdotes y gobernantes, quienes se enriquecían así a expensas del pueblo. Se había enseñado a los adoradores a creer que, si no ofrecían sacrificios, la bendición no descansaría sobre sus hijos o sus tierras.

Se requería que cada judío pagase anualmente medio ciclo como " el rescate de su persona".

*Cuando tomes el número de los hijos de Israel conforme a la cuenta de ellos, cada uno dará a Jehová el rescate de su persona, cuando los cuentes, para que no haya en ellos mortandad cuando los hayas contado. Esto dará todo*

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

*aquel que sea contado; medio ciclo, conforme al ciclo del santuario. El ciclo es de veinte geras. La mitad de un ciclo será la ofrenda a Jehová. Todo aquel que sea contado de veinte años, dará la ofrenda a Jehová. Ni el rico aumentará ni el pobre disminuirá, cuando dieren la ofrenda a Jehová para hacer expiación por sus personas. Éxodo 30: 12\_16*

Los judíos se regocijaban de su templo, eran excesivamente orgullosos de su piedad, y consideraban como blasfemia cualquier palabra pronunciada contra él.

La confusión que reinaba daba a impresión de una feria de animales, más bien que del sagrado templo de Dios. Podían oírse voces agudas que regateaban, el mugido del ganado vacuno, los balidos de las ovejas, el arrullo de las palomas, mezclado con el ruido de las monedas y de disputas airadas. La confusión era tanta que perturbaba a los adoradores, y las palabras dirigidas al Altísimo, quedaban ahogadas por el tumulto que invadía el templo.

Al entrar Jesús en el templo, su mirada abarcó toda la escena. Vio las transacciones injustas, Vio la angustia de los pobres, que pensaban que sin derramamiento de sangre no podían ser perdonados sus pecados. Vio el atrio exterior de su templo convertido en un lugar de tráfico profano. El sagrado recinto se había transformado en un mercado.

Lázaro, su familia, la familia de Jesús, y sus doce discípulos que se mantenían a una distancia prudente, notaron que el semblante de Jesús no era el mismo. De pie sobre las gradas del atrio del templo, sus brazos sueltos y sus manos cerradas fuertemente, con su mirada escrutadora abarcando la escena que se extendía delante de él, como vio que algo debía hacerse.

La indignación, la autoridad y el poder se expresaron en su semblante. La atención de la gente fue atraída hacia él. La confusión se acalló. Cesó el ruido, el silencio se hizo insufrible, un sentimiento de pavor dominó la asamblea. Fue como si hubiese comparecido ante el tribunal de Dios para responder por sus hechos.

Habló y su voz clara y penetrante, que se oyó repercutir por las bóvedas del templo:

*\_!!Quitad esto de aquí!!\_ y no hagáis la casa de mi Padre casa de mercado.*

Descendiendo lentamente las gradas y alzando el látigo de cuerdas que había recogido al entrar en el recinto, ordenó a las huestes de traficantes, que se retirasen, derribó las mesas de los cambistas y las monedas cayeron esparcidas sobre el pavimento de mármol. Nadie se atrevió a recoger las

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

ganancias ilícitas. Jesús no los hirió con el látigo, pero en su mano el sencillo látigo parecía llama flamígera.

Lázaro y sus dos hermanas temblaban descontrolados, nunca vieron a su amado amigo enojado. María madre de Jesús, y sus hermanos y los discípulos también temblaron.

María la madre de Jesús, les dijo: en salmos dice: *“Me consumió el celo de tu casa”* Esas palabras se cumplieron hoy.

Todos la escucharon y se quedaron pensativos. Y vieron a Jesús que se dirigía a la salida. Lázaro y todos los que estaban con él decidieron seguir a Jesús.

Jesús les dijo: *Vamos a Betania.*

En esta ocasión Jesús empezó su ministerio.

Todos descansaron por dos días en casa de Lázaro.

Jesús tomó a Lázaro y salieron a caminar mientras le enseñaba las Escrituras.

A Lázaro le encantaba ser enseñado por Jesús, se consideraba un discípulo de Cristo, aunque no de los doce, porque la obra de Jesús necesitaba ser soportada, y él no se descuidaría por amor a Jesús y su obra, y entregaría a Judas sus aportes.

Lázaro era fuerte y muy trabajador, era el patriarca de su numerosa familia y debía cuidar de ella, era el hombre de los negocios y viajaba con comercio dos o tres veces al año, tenía un gran viñedo y producían un buen vino, en todo era ayudado por su tío Benjamín, el segundo hombre; entre sus compradores estaban los sacerdotes y gobernantes, el apuesto y fuerte centurión Hanton, y dos miembros muy amables del Sanedrín Nicodemo y José de Arimatea.

Las mujeres, entre ella Marta y María y sus primos fabricaban hermosos tejidos en lana de oveja, y otros, también trabajaban en arcilla haciendo cántaros, vasos, platos, fuentes que eran bien vendidos.

Marta, María y Rebeca la prima amada, amaban mucho a María madre de Jesús y cuando volvió a Nazaret, le alistaron un burro con frutas secas y maduras, vino, yerbas, harina para hacer pan y ropa y otros regalos.

Pasaron días, meses y nuevamente la gran fiesta de la Pascua, durante ese año, Lázaro se enteró de las prédicas y viajes de Jesús, en el Shabath de cada mes en el templo, cuando el sacerdote de turno o el sumo sacerdote nos decían y enseñaban que nos cuidemos de escuchar las enseñanzas de uno llamado el Cristo Jesús, que trata de hacernos parecer hipócritas fariseos, y

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

quiere destruirnos y él ser el rey de los judíos, y salvarnos del yugo de los romanos, no lo escuchemos, tiene demonio dentro.

Lázaro reunía a los que podía en su casa y les enseñaba lo que Jesús le había enseñado y lo que aprendía de los rollos que el sacerdote Abdías le prestaba.

Jesús no es un profeta mentiroso, ni su reino es de este mundo, cuando él nos predica nos dice " arrepentíos, porque el reino de Dios se ha acercado, hermanos queridos, es una invitación a nuestro corazón, nos dice que nos amemos como él nos ama. Y el amor de Jesús por cada uno de nosotros es inmensurable. Nosotros conocemos al sacerdote miembro del sanedrín y doctor en la Ley, Nicodemo, quien conversó con Jesús y le dijo: *porque de tal manera amó Dios al mundo, que la ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda más tenga vida eterna. Juan 3: 16.*

Hermanos, todo es espiritual, nos dice que Dios, nos ha enviado a Jesús y que si creemos en él nos dará vida eterna, y creer en él es obedecer y guardar la Ley, como nosotros lo hacemos.

Voy a prestarme del sacerdote Abdías el rollo de Isaías y leeremos y encontraremos mucho de Jesús o el Mesías o Emanuel, que son sus otros nombres, será maravilloso, ya lo verán.

Cierto día Lázaro decidió ir a Jerusalén llevando vino para vender a los sacerdotes, miembros del sanedrín y otros más.

Aparejó dos mulas con la ayuda de sus sobrinos y Yared el hijo del sacerdote Ageo que siempre estaba con ellos, era un joven muy simpático, fuerte, gentil, bondadoso y muy religioso; y en esta oportunidad se brindó acompañar a Lázaro, Elías y Jonás.

Antes de salir los cuatro comieron bien y salieron rumbo Jerusalén. En el camino conversaban sobre a quienes buscarían para que les compren el vino, porque algunos de los sacerdotes eran duros al pagar, por poco querían que sea regalo.

Llegando a Jerusalén dos soldados romanos se les acercaron y les insinuaron que Hanton el Centurión romano deseaba comprar vino, del bueno y que si alguien veía a los comerciantes con vino le avisaran inmediatamente

Yared se adelantó y les dijo que el vino que tenían era de Betania el mejor de la región.

Los soldados se adelantaron en busca del centurión, porque era día de reunión del Sanedrín judío, y estarían sacerdotes, escribas, fariseos, saduceos, y muchos más, y temieron que el vino se acabara muy pronto.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Lázaro y sus acompañantes entraron por la puerta de Las Ovejas y tomaron el camino para llegar a un lugar de jardines donde los sacerdotes y gobernantes se reunían para conversar y descansar.

De pronto vieron un hermoso caballo y su jinete que se les acercaba, se paró y vieron a Hanton el centurión romano desmontar de su caballo.

Se acercó y los saludo, Lázaro y los tres jóvenes le hicieron una venia y el temor se apoderó de ellos,

Hanton, era un hombre muy simpático, alto, fornido, hombre estudiado en retórica, muy inteligente y se dio cuenta que los cuatro le tenían desconfianza, porque todos sabían que el centurión romano era un hombre enérgico y que cuando hablaba fuerte "temblaban los muros". Pero les habló muy calmado inspirándoles confianza y les preguntó por el vino que traían.

Lázaro muy calmado se acercó a las mulas y le mostró el vino.

¡Qué elegantes tinajas! Muy bien elaboradas, dijo Hanton, ¿Pueden mostrarme y luego probar su vino?

Desde luego respondieron los cuatro y rieron,

Yared le dijo: de cual tinaja desea probar,

Hanton les mostró una, la sacaron y destaparon y se dieron a probar.

¡Qué rico! ¡Riquísimo! Gritó Hanton. Fue tan potente el grito que se escuchó, que los sacerdotes y demás gente que estaban descansando en los parques corrieron al lugar.

Hanton preguntó a Lázaro ¿Cuántas tinajas trajiste?

Lázaro contestó veinticuatro.

Hanton le dijo: compraré todas, vamos, ¿Me siguen?

Llegaron a casa del centurión, Lázaro y sus tres compañeros descargaron el vino y se lo dieron al centurión. Al despedirse Hanton, les prometió ir a Betania y visitarlos.

¡Bienvenido será a nuestra casa le dijo Lázaro.

En Betania, en casa de Lázaro y su gran familia se enteraban del trabajo que Jesús realizaba, sus prédicas llenas de amor, otras en parábolas, y milagros, aunque a veces muy retrasados. Pasó una Pascua y no se vieron, Lázaro viajó hasta Alejandría para conocer las famosas Escuelas Alejandrinas, donde se enseñaba ciencias, matemáticas, idiomas, historia judía e interpretación de ley, y otras asignaciones.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Volvió decepcionado, todo era muy caro, los estudios caros y se tenía que saber griego, la vestimenta diferente, eran gente muy orgullosa, adinerada y hablaban a gritos y sus dioses en diferentes lugares. La verdad es que solo los hijos de los sacerdotes y gobernantes pueden costear a sus hijos los estudios en esas escuelas, y los ricos desde luego.

Cuando Lázaro, sus hermanas, y otros miembros de la familia llevaban, vino, frutos secos, yerbas, fruta, a Jerusalén escuchaban hablar de Cristo Jesús diciendo mentiras, con envidia y enojo, para desacreditar su obra y que los judíos llegasen a odiarlo. Decían que tenía demonio, que blasfemaba y muchos otros improperios.

Se acercaba la fiesta de los tabernáculos o fiesta de las cabañas. Lázaro, sus hermanas Marta, María, sus primos Elías, Jonás y Rebeca, el tío Benjamín, y Dan y Caleb los amigos de siempre, y ahora, Yared el hijo del sacerdote Abdías, salieron en busca del gran amigo y Maestro Jesús. El cuidado y todo lo relacionado a la gran casa estaría a cargo de los tíos Jefté y Juana su esposa, las dos hijas del sacerdote y algunos buenos vecinos.

La familia entera sentía la seguridad de que verían a Jesús la fiesta, sería una semana que estarían en Jerusalén viviendo en cabañas, pensaban construir tres cabañas de palmeras y conectadas entre ellas, y con ellos Jesús.

Fueron un día antes y escogieron un lindo lugar cerca del pozo de Siloé. Lázaro pensaba mucho en la comodidad de Jesús y en una posible salida rápida de Jerusalén, porque estaba enterado de la maledicencia de los sacerdotes, fariseos, escribas, saduceos miembros del sanedrín hacia Jesús.

El primer día Lázaro estaba parado en la puerta cerca del estanque de Siloé, al sur de Jerusalén, y vio la figura querida de Jesús, se acercó Lázaro y lo abrazó.

Jesús le dijo: Lázaro, vine en secreto, no abiertamente, entremos y vamos al lugar que prepararon.

Entraron en la primera cabaña y hubo un grito de alegría, que Lázaro lo calló, todos se dieron cuenta y abrazaron a Jesús silenciosa y calladamente.

Yared el más joven, ágil, inteligente y que siempre reía, poniéndose muy serio y dando unos pasos hacia Jesús dijo; la cabaña del medio es la mejor y bien cerrada, que se conecta con las dos de su lado. Todos debemos estar alertas y ayudar a nuestro Jesús. De la primera cabaña el jefe será Benjamín y de la tercera será Lázaro, los demás nos dividiremos entre las dos y no habrá pasó para que se pueda ir fácilmente a la del medio. Maestro Jesús así cuidaremos de ti, Aunque Lázaro nos enseña que tú eres el Ungido de Dios, eso nos dice que no te pasará nada, porque eres cuidado y guiado por Dios y que ángeles te rodean. Deseo de todo corazón conocer y saber más de ti y de tu obra

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

salvadora, soy Yared hijo del sacerdote Abdías de Betania, pero no seré sacerdote, deseo ser como Lázaro, porque no puedo predicar y cobrar, o enseñar solo lo que es conveniente para el sumo sacerdote Caifás y miembros del Sanedrín.

Yared tomó la mano de Jesús, la besó y lo abrazó y le dijo suplicante: Mi Maestro quiero ser tu discípulo, Lázaro nos enseña y habla mucho de ti, así quiero ser, hablar donde esté, acompañando a Lázaro, luego lo haré solo.

Jesús lo abrazó tiernamente y le dijo: Al que quiere viene en pos de mí no le hecho fuera.

Afuera los judíos, sacerdotes, escribas, fariseos, saduceos, miembros del Sanedrín lo buscaban en la fiesta y decían ¿Dónde está aquel?

En medio de la fiesta, cuando la expectación acerca de él estaba en su apogeo, entró en el atrio del templo en presencia de la multitud, porque corrió el rumor de que no estaba en la fiesta porque no se atrevía a colocarse bajo el poder de los sacerdotes y principales del templo. Todos se sorprendieron al notar su presencia, toda voz acalló. Todos se admiraban de la dignidad y el valor de su porte en medio de enemigos poderosos sedientos de su vida.

Así de pie, convertido en el centro de atracción de esa vasta muchedumbre, Jesús les habló como nadie lo había hecho. Sus palabras demostraban un conocimiento de las leyes e instituciones de Israel, del ritual de los sacrificios y las enseñanzas de los profetas, que superaba por mucho al de los sacerdotes y rabinos, sus palabras eran muy claras y convincentes, y de uno a otro pasaba la pregunta:

*Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado? Jesús les respondió: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. Juan 7; 13\_ 16; 30.*

Los días que duró la fiesta, la familia de Betania estuvo muy atenta a los movimientos de los gobernantes de Jerusalén, junto con los doce discípulos de Jesús.

Uno de los días de fiesta, en la mañana luego que Jesús volvió del monte de Los Olivos, y enseñaba al pueblo que había venido a escucharlo; los escribas y fariseos trayendo en sus manos piedras, le trajeron una mujer sorprendida en adulterio y la pusieron en medio, la mujer temblaba aterrorizada. Estos en una manifestación hipócrita de respeto dijeron; la ley de Moisés nos manda apedrear a las tales; tú pues, ¿Qué dices?

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Al instante el grupo de Betania se puso en alerta y no muy distante los doce discípulos, pero vieron que los acusadores dejaron a la mujer y se pusieron a cierta distancia y mostrando las piedras en sus manos, empezaron a tentar a Jesús para poder acusarle.

Jesús los miró y se agachó y empezó a escribir en el suelo nombres, los escribas y fariseos disimuladamente se acercaron y miraron con curiosidad que escribía sus nombres, entonces se dieron vuelta y disimuladamente tiraron sus piedras y se fueron alejando del lugar, temiendo ser apedreados también.

Jesús preguntó a la mujer ¿Dónde están los que te acusan? Ella respondió, se han ido Señor.

Jesús le dijo; Ni yo te acuso. Vete y no vuelvas a pecar. Su corazón se estremeció, y se arrojó a los pies de Jesús expresando con sollozos su amor agradecido, confesando sus pecados con lágrimas amargas.

Así Jesús predicó los ocho días de la fiesta en el templo. Hablando de diferentes temas, siempre relacionados con un arrepentimiento y cambio de vida, la obediencia a la ley y el camino a la vida eterna

Al final de la fiesta Lázaro y su familia, invitaron a Jesús a descansar, en Betania.

Lázaro hizo el plan secreto para sacar a Jesús del templo sin ser reconocido por la gente, ni por los sacerdotes.

Todo salió de maravilla, ya rumbo a Betania, Yared llenaba de preguntas a Jesús, y quedaba satisfecho con las respuestas y enseñanza que recibía.

En Betania, Jesús y sus discípulos se quedaron dos días.

María Magdalena y María hermana de Lázaro esa noche conversaron de lo maravilloso, bueno, abnegado, bondadoso que era Jesús, y que a ambas les encantaba estar sentadas y escuchar las enseñanzas de Jesús. Ambas estaban seguras de que Jesús era el Mesías, y que era su Salvador.

Lázaro, sus hermanas Marta y María, llenaron de alimentos la carroza de Jesús, sus discípulos y mujeres piadosas que acompañaban a Jesús en sus viajes.

Para entonces Jesús había terminado su prédica por Judea y Galilea, las dos veces que quiso predicar en Nazaret, fue echado de ella, Capernaúm era considerada la casa de Jesús, por las muchas veces que estuvo allí.

Ahora predicaría en Samaría y Perea.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Pocas semanas más tarde se celebraría la fiesta de la Dedicación, y era invierno, que les recordaba la dedicación del segundo templo en Jerusalén durante la revuelta de los macabeos contra el imperio Seleúcida en el siglo II a. C.

Jesús volvió para esa fiesta, llegó a casa de Lázaro, estaba cansado y sediento de compañía humana y le era grato refugiarse en ese hogar apacible, lejos de las sospechas y celos de los airados fariseos. Allí encontraba una sincera bienvenida y amistad pura y santa, allí podía hablar con sencillez y perfecta libertad, sabiendo que sus palabras eran comprendidas y atesoradas,

Luego partieron a Jerusalén.

En esta ocasión Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón.

Y le rodearon los judíos y le dijeron:

*¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Ya os lo he dicho y no me creéis, porque no sois mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.*

Lázaro que se encontraba cerca, salió y se puso delante de Jesús, pero Jesús le tocó el hombro y le infundió valentía y calma y se retiró a un lado.

*Y Jesús les respondió: muchas obras buenas os he mostrado de mi Padre. ¿por cual de ellas me apedreáis? Le respondieron los judíos: por buena obra no te apedreamos, sino porque dices blasfemia, porque tú siendo hombre, te haces Dios. Nuevamente los judíos, procuraron otra vez prenderle, pero él se escapó de sus manos.*

Lázaro entendió, que un ángel se interpuso entre los judíos y él, y lo libró, por esa razón Lázaro buscó a Jesús en el camino a Betania, y lo encontró.

De Betania, Jesús salió una vez más a Perea. Llegó al Jordán donde Juan el Bautista bautizaba y se quedó allí por un tiempo, para luego seguir a la región de Perea.

Al mismo tiempo Lázaro cayó enfermo y empeoró de un día al otro.

Entre los más constantes discípulos de Cristo se contaba Lázaro de Betania. Desde la primera ocasión que se encontraron, su fe en Cristo había sido fuerte, su amor por él profundo, y Jesús le amaba mucho.

En el hogar de Betania, Cristo hallaba descanso del pesado conflicto de la vida pública, allí abría ante un auditorio que le apreciaba, el libro de la Providencia, en esas entrevistas privadas, revelaba a sus oyentes lo que no intentaba decir a la multitud mixta, y, no necesitaba hablar en parábolas con sus amigos.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Ahora el pesar penetró en el apacible hogar donde Jesús había descansado muchas veces. Lázaro fue herido por una enfermedad repentina.

Marta y María, sus amadas hermanas, nunca lo habían visto enfermo, era un momento muy penoso verlo así, en pocas horas estaba debilitado y pálido, y se dieron cuenta de lo violenta que estaba siendo su enfermedad. Pero en medio de su gran preocupación se acordaron de Jesús, que había sanado toda clase de dolencias y enfermedades, incluso resucitado a la hija de Jairo en Capernaúm, y dijeron que estaban seguras, Jesús lo sanaría.

Llamarón a su tío Benjamín y le pidieron que vaya y encuentre a Jesús y le dé el mensaje: \* El que amas está enfermo\*, pensaron que era suficiente y que Jesús respondería inmediatamente y estaría con ellas tan pronto como pudiese.

Benjamín se apresuró en cumplir el anhelo de todos y saliendo, Yared se brindó acompañarlo, diciendo: Benjamín, puedo correr y encontrar a Jesús si tú necesitas que lo haga, Benjamín lo abrazó y le dio las gracias, aunque con sus casi 50 años era muy fuerte, vigoroso, y muy saludable, pero Yared se refería a lo pesado que era,

En casi un día de marcha forzada encontraron a Jesús quién los estaba esperando.

Yared corrió y abrazó a Jesús, y respondió su cariño sincero alzándolo como a un niño.

Benjamín y Jesús se abrazaron, y Jesús le dijo: estás pesado mi buen Benjamín y todos rieron, María Magdalena y Juana se acercaron para ofrecerles agua fresca y fruta.

Benjamín, acercándose a Jesús le dijo: Jesús amado, te traigo este encargo de Marta y María: \* El que amas está enfermo\*

Todos quedaron en silencio. Y luego murmuraron entre ellos: es Lázaro, ¿Qué pasa con Lázaro? Y empezó la preocupación en todos. María la madre de Jesús que viajaba con ellos, dijo: Jesús, Lázaro está enfermo, Como preguntando qué harás Jesús; Yared buscó al apóstol Juan y abrazándolo le dijo: querido Juan, mi maestro Lázaro está enfermo y me siento muy triste y angustiado.

Jesús parado en medio de ellos, y mirando a Benjamín y Yared les dijo: *\* Esta enfermedad no es para muerte\**

*\*Esta enfermedad no es para muerte\** Es el mensaje que llevaremos a Marta, María y a los demás, dijo Benjamín.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Yared se despidió de todos y apuró a Benjamín a volver rápidamente a Betania, y le propuso correr con el mensaje, llegaré mucho antes, pero Benjamín le dijo: \*Esta enfermedad no es para muerte\*. Sanará dijo Jesús.

Marta y María, recibieron el mensaje de Jesús, \*Esta enfermedad no es para muerte\* aunque Jesús no había venido, se aferraron fuertemente a las palabras de Jesús, de que Lázaro no moriría, y se la transmitían a Lázaro quien yacía casi inconsciente.

Pero Lázaro, murió, y quedaron amargamente desilusionadas, pero sentían el poder de Dios que las sostenía y en ningún momento pensaron que Jesús las había abandonado.

Cuando Jesús supo que Lázaro había muerto, no hizo comentario alguno, y sus discípulos pensaron que inclusive la había recibido fríamente.

*Nuevamente les dijo: \*esta enfermedad no es para muerte\* \*mas para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella\**

Pero Jesús permaneció en ese lugar dos días más, y parecía que se había olvidado del caso. ¿Sería así?

No, porque Jesús les dijo: ¡Volvamos a Judea otra vez! Pero los discípulos vieron solo peligro en lo que Jesús estaba por hacer. *Le decían, Rabbi, los judíos procuran apedrearte, y ¿quieres ir otra vez? Y Jesús les dijo: ¿no tiene el día doce horas?*

*\*Estoy bajo la dirección de mi Padre, mientras hago la voluntad de mi Padre, mi vida está segura, mis doce horas del día no han terminado todavía, pero mientras queda algo, estoy seguro. \*El que anduviere de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo\* El que hace la voluntad de Dios, que anda en la senda que Dios le ha trazado, no puede tropezar ni caer\*. Mas el que anduviere de noche, tropieza porque no hay luz en él, porque anda en la luz que él se eligió, donde Dios no le ha llamado, tropezará, para él, el día se torna en noche, y donde quiera que esté, no está seguro. Ya les dije, nuestro amigo Lázaro duerme, más me voy para despertarle.*

Los apóstoles callaron y siguieron a Jesús, y se quedaron convencidos que Jesús no se había olvidado de sus amigos de Betania.

\*Pero una vez más le dijeron: si Lázaro duerme. Estará salvo, porque pensaban que hablaba Jesús, del reposo del sueño. Cristo presenta a sus hijos creyentes la muerte como un sueño, su vida está oculta con Cristo en Dios.

Ante la incredulidad que mostraban sus discípulos Jesús les dijo claramente Lázaro está muerto. *Y me alegro por vosotros que yo no haya estado allí para que creáis, mas vamos a él.*

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Tomás, no veía otra cosa, de que si iba su Maestro a Judea era a morir, pero hubo uno un cambio en él, fortaleció su ánimo y dijo a los demás discípulos *\*vamos también nosotros para que muramos con él\** Pero Jesús sabía que aún no había terminado su obra, y que ángeles lo custodiaban a pesar del que los rabinos maquinaban cómo prenderle, apresarle y darle muerte.

Si Jesús hubiese estado en casa de Lázaro cuando estaba enfermo, Lázaro no hubiera muerto, porque Satanás no tiene poder sobre el Dador de la vida, la muerte no habría lanzado su dardo contra Lázaro.

Nuestro buen Jesús permitió que Lázaro muriese, porque si lo hubiese sanado, cuando estaba enfermo, el milagro que fue evidencia más positiva de su carácter divino, no se habría realizado.

Mientras Jesús volvía a Betania siguió sanando enfermos y atendió a los menesterosos. Al llegar a la aldea mandó Jesús un mensajero a las hermanas de su llegada.

El mensaje fue recibido con mucha reserva por Marta, los muchos que estaban allí no se dieron cuenta, inclusive María que allí se encontraba, Marta se levantó y salió al encuentro con su Señor y gran amigo. Cuando María se dio cuenta, pensó que su hermana salió al sepulcro de Lázaro y permaneció sentada sumida en su pesar.

Marta llegó al lugar y sintió el mismo afecto, y vio en Jesús la misma ternura y amor por ellos. Marta sintió en su corazón cierta esperanza en que Jesús podía hacer algo por ellas. Y le dijo *\*Señor si hubieses estado aquí mi hermano no habría muerto\**

Con compasión humana y divina, Jesús miró el rostro entristecido y acongojado de Marta le dijo: Resucitará tu hermano, Marta contesto: Yo sé que resucitará en el día postrero.

Jesús tratando de dar la verdadera dirección a su fe, Jesús declaró *\* Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá\** ¿Crees esto? Marta respondió: *\*Si Señor. Yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios que ha venido al mundo.* No comprendía en todo el significado de las palabras por Jesús, pero confesó su fe en su divinidad y su confianza de que Él podía hacer cuanto le agradase.

Dicho esto, fue en busca de su hermana y le dio su mensaje en forma tan queda como le fue posible; **diciendo:** *María \*El Maestro está aquí y te llama\**, los sacerdotes y príncipes estaban listos para apresar a Jesús en cuanto se les presentase la oportunidad.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

María se levantó apresuradamente y anhelante salió del lugar. Y pensando que iba al sepulcro a llorar las plañideras la siguieron.

Cuando llegó al lugar donde Jesús estaba, se postró a sus pies y dijo: *Señor si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto mi hermano.* Jesús entonces, como la vio llorando, y los judíos que la habían seguido llorando amargamente, se conmovió en espíritu y se conmovió.

*¿Dónde le pusisteis? Preguntó. Y le dijeron: Señor, ven y ve.*

Para ese momento todos los que estaban en casa con ellas llegaron al lugar y desde luego muchos curiosos.

Todos se dirigieron a la tumba. Era una escena triste. Lázaro había sido muy querido y sus hermanas lo lloraban con corazón quebrantados, sus familiares y amigos mezclaban sus lágrimas con las de las hermanas enlutadas. A la vista de esta angustia humana, y por el hecho de que los amigos afligidos pudiesen llorar a sus muertos mientras el Salvador del mundo estaba al lado \* Jesús lloró\*. Aunque era Hijo de Dios, había tomado sobre sí la naturaleza humana y le conmovía el pesar humano. No era solo por su simpatía humana hacia María y Marta por lo que Jesús lloró; en sus lágrimas había un pesar que superaba tanto al pesar humano como los cielos superan a la tierra. Jesús no lloraba por Lázaro, pues iba a sacarle de la tumba, lloró porque muchos de los que ahora estaban llorando por Lázaro, maquinaban pronto la muerte del que era \* la resurrección y la vida\*, estos sin interpretar bien las cosas decían \* *Mirad cómo le amaba\**.

Y Jesús conmoviéndose otra vez en sí mismo, vino al sepulcro. Lázaro había sido puesto en una cueva rocosa y una piedra maciza había sido puesta frente a la entrada.

*Jesús dijo: Quitad la piedra.* Muchos se preguntaron ¿Por qué? o ¿Para qué? Pensando que él deseaba solo mirar al muerto, Marta objeto diciendo que el cuerpo había estado sepultado cuatro días y que la corrupción había empezado su obra. *Señor, hiede ya.*

Marta, Marta, Jesús la reprendió, pero fueron palabras pronunciadas con la mayor amabilidad. *¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?* Esta declaración hecha por Marta *Señor ya hiede*, hecha antes de la resurrección de Lázaro, no dejó a los enemigos de Jesús lugar para decir que había subterfugio, nadie podía negar que Lázaro no había muerto. Existía en toda la seguridad de que Lázaro estaba muerto.

Quitad la piedra, Cristo podía haber ordenado a la piedra que se apartase, y habría obedecido a su voz, o podría haber ordenado a los ángeles que estaban

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

a su lado que la sacasen, y a su voz manos invisibles habrían removido la piedra. Pero manos humanas debían sacar la piedra.

**No se pide al poder divino que haga lo que el poder humano puede hacer.** Dios no hace a un lado la ayuda del hombre. Le fortalece y coopera con él mientras emplea las facultades y capacidades que se le dan.

La orden se cumplió y todos pudieron ver que no había engaño, el cuerpo de Lázaro estaba allí en su tumba rocosa y fría, las plañideras se callaron, toda la gente se calló, sorprendidos y expectantes esperando lo que había de seguir.

Jesús, sereno de pie delante de la tumba, una solemnidad sagrada descansaba sobre todos los presentes, todas las miradas fijas en Jesús.

Jesús se acercó un poco más al sepulcro y alzando los ojos al cielo dijo:

*Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.*

Nuestro Señor Jesús llamó a Dios su Padre, y con una confianza perfecta declaró que es Hijo de Dios.

\*En esta ocasión los discípulos y la gente iban a recibir la evidencia más convincente de la relación que existía entre Cristo y Dios. Se les había de demostrar que el aserto de Cristo, no era mentira\*

Jesús dijo a gran voz: *¡Lázaro, ven fuera!*

La voz fuerte y penetrante de Jesús entró en los oídos del muerto, La divinidad fulguró a través de la humanidad, en el rostro iluminado por la gloria de Dios, la gente vio la seguridad de su poder.

Cada ojo estaba fijo en la entrada de la cueva, cada oído atento al menor sonido o ruido, la gente expectante, ansiosa, incrédula, ni respiraba, ni pestañaba, con intenso interés, aguardaban todos, la prueba de la divinidad de Cristo, la evidencia que ha de comprobar su aserto de que es Hijo de Dios, o extinguir esa esperanza para siempre.

De pronto hay agitación en la tumba silenciosa de pocos momentos antes, se escucha un arrastrar de pies al caminar, trabados por las vendas, y el que estaba muerto puesto de pie a la puerta del sepulcro, atadas las manos y los pies con vendas y el rostro vendado en un sudario.

Y Cristo dijo a los espectadores asombrados: *Desatadle y dejadle ir.*

Marta, María, Elías, Rebeca, Jonás, Benjamín y Yared, corrieron y Yared le brindó su manto y cinturón para vestirse. Todos ellos rodearon a Lázaro para que se vistiese.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Luego Lázaro estaba de pie delante de toda la gente, se acercó a Jesús, se arrojó a sus pies para adorarlo. La gente estaba muda de asombro. Lázaro ya no estaba demacrado por la enfermedad, ni con sus pies temblorosos y débiles; se veía fuerte y saludable.

Se acercó a sus hermanas y las besó y abrazó, luego los familiares y amigos y demás personas hicieron fila para abrazarlo. Marta y María se acercaron a Jesús para darle las gracias, y llenas de agradecimiento se postraron a sus pies y lo adoraron, luego volvieron al gran grupo donde todos se regocijaban y cantando volvieron a casa de Lázaro.

Jesús y sus discípulos se retiraron, y cuando lo buscaron no lo encontraron.

Después que terminó todo, Lázaro llamó a Yared y quiso devolverle su manto, pero Yared no lo aceptó y le dijo: Lázaro te lo di con mucho amor es tuyo. Y añadió seguramente mi padre está por llegar de Jerusalén donde estaba como el sacerdote de turno en el templo por una semana. Cuando se fue te dejó enfermo y no sabe del milagro que el Maestro Jesús hizo contigo; iré y le contaré todo lo que vi. Ah, Lázaro en casa está el rollo de Isaías que dijiste que leerías para todos. Lo traeré. Tus hermanas me invitaron a comer volveré más tarde.

Lázaro se encerró en su pieza y de rodillas oraba y llorando agradecía a Dios por el milagro que había recibido, estoy completamente sano, ¡Gracias Dios mío!

Entiendo que te fuiste porque fariseos, saduceos, sacerdotes, espías enviados estaban en medio y para evitar contratiempos, porque estos no te soportan, ni te aceptan como el Mesías, solo quieren matarte, porque muchos más te siguen.

Después que comieron, Lázaro llamó a sus hermanas, primos, tío Benjamín y Yared a otra pieza para que le contaran cómo sucedió lo referente a su muerte.

Estoy con curiosidad, recuerdo que esos días que estuve enfermo, ustedes venían a verme constantemente, en un momento escuchaba que me decían: el Maestro dice que tu enfermedad no es para muerte. Me alegré, pero me sentía muy débil, con frecuencia me decían: ya sanarás y como si estuviesen hablando lejos los escuchaba y eso es todo, recuerdo hasta ese momento, y nada más.

Benjamín le contó que sus hermanas le habían enviado un mensaje a Jesús avisándole que estabas enfermo, Yared y yo fuimos en su busca y le dimos el mensaje. El Maestro nos dijo que tu enfermedad no era para muerte, y como Yared es más joven corrió como le daban las piernas que lo hiciera, a darles la noticia a tus hermanas y familia angustiadas.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Marta le contó que junto con María siempre estábamos a tu lado, dejamos todo a un lado, nada tenía interés para nosotras. solo el cuidarte y darte las medicinas y mates. te charlamos y contamos historias y enseñanzas de nuestro Maestro. Yared cantaba y hacía payasadas para tratar entretenerte, te invitaba e intentaba pararte para danzar con él, y solo sonreías. El tío Benjamín entraba a contarte lo que pasaba en la granja, y del nacimiento de cuatro corderitos blancos, que ya había suficientes huevos de gallina para ir a vender, y veinte pollitos recién nacidos de tres gallinas.

Elías Jonás, Caleb y Dan te avisaban que las vides, las datileras, las higueras y demás árboles frutales estaban llenos de frutos.

Caleb y Rebeca te avisaron que nuevamente serán padres del tercer hijo o hija, y que si es hombre se llamara Lázaro como tú.

Los tíos Jefté y Juana venían dos veces al día, la tía tomaba tu cabeza con mucho cariño y te besaba y acariciaba, y cuando salía lloraba mucho diciendo: Dios mío sánalo pronto, Lázaro es nuestro padre él gobierna esta familia.

Hacen cinco días, en la mañana ya no hacías nada ni decías una palabra, María se acercó y te besó y solo moviste un poco los ojos, poco después suspiraste y frente a las dos moriste. Ahora lo puedo contar porque ahora solo me parece un sueño.

Lázaro una vez más sentado y con parte de su familia alrededor, dio gracias a Dios y todos lloraron agradeciendo a Jesús Dios verdadero, por el milagro de resurrección hecho en la familia y una vez más dijo: Jesús nuestro Señor y amigo vendrá seguramente para la Pascua.

Efectivamente seis días antes de la Pascua, se realizó una reunión especial en casa de Lázaro, deseaba darle las gracias a Jesús el invitado especial; la casa se llenó de vecinos e invitados. La familia y amigos y vecinos se gozaban en la compañía de Jesús y todos se alegraban del milagro de la resurrección de Lázaro y de la salud que gozaba.

Lázaro se sentó al lado de Jesús, María madre de Jesús, Jefté y Juana al lado de Lázaro, y siguió la familia e invitados. Marta, María, Benjamín y Yared trajeron más mesas, de manera que pusieron seis mesas como para cincuenta personas y sirvieron a todos. Al lado de Jesús se sentaron Marta, María, Benjamín, Yared y luego los doce discípulos.

La cena estaba riquísima, hubo de todo, para comer y beber delicioso vino. Todos gozaban, conversaban, y reían felices.

María se levantó y en pocos minutos volvió dejando tras ella un fino y delicado aroma a nardo, era una libra de perfume de nardo de mucho precio, se acercó

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

directamente a Jesús y sentándose puso los pies de su Maestro sobre sus faldas y derramó todo el perfume sobre sus pies, enjugándolos luego con sus cabellos y llena de emoción lloraba. El alabastro que quebró lleno la casa entera con su fragancia.

*Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús y los enjugó con sus cabellos. Juan 12:3*

Lázaro, se levantó y se puso de rodillas ante Jesús y le siguieron Marta, Benjamín, Yared jaló al apóstol Juan, y otros más se arrodillaron y le adoraron.

\*María no conocía el significado pleno de su acto de amor, no podía explicar por qué había escogido. No podía explicar por qué había escogido esa ocasión para ungir a Jesús. El Espíritu Santo había pensado en lugar suyo y ella había obedecido sus impulsos\*

*Jesús dijo: Para el día de mi sepultura ha guardado esto Juan 12:7*

Jesús se paró, alzó sus manos y los bendijo y nuevamente se sentó y todos le siguieron. La cena se extendió hasta tarde, todos estaban felices, Jesús desapareció junto con sus discípulos. Al despedirse todos quedaron de acuerdo en llamar más personas, porque pensaron que Jesús predicaría.

EL día siguiente es el día que ahora o conocemos como \*domingo de ramos\*, que las Escrituras dicen \*la entrada triunfal a Jerusalén\*

Fue el primer día de la semana cuando Cristo hizo su entrada triunfal en Jerusalén.

Las multitudes que se habían congregado para verle en Betania y ahora le acompañaban ansiosas de presenciar su recepción. Mucha gente que iba a la ciudad para observar los preparativos para la Pascua, se unió para seguir a Jesús. Nuestro buen Jesús escogió para su uso un pollino sobre el cual nunca se había sentado hombre.

Con alegre entusiasmo los discípulos extendieron sus mantos sobre el pollino y sentaron encima a su Maestro.

Lázaro cuyo cuerpo había sido corrompido en el sepulcro, pero que ahora se gozaba en la fuerza de una gloriosa virilidad, guiaba al pollino en el cual cabalgaba nuestro Señor.

Los fariseos, sacerdotes, que fueron testigos de la resurrección de Lázaro, ardían de rabia, pues en sus planes estaba darle muerte, pero ahora no era el momento.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Al anochecer todos volvieron a Betania.

Las mujeres habían preparado comida para Jesús y sus discípulos.

Luego de la cena, Yared se acercó a Lázaro y le avisó que escuchó a los fariseos y otros más decir que tienen planes para matarte. Lázaro escuchó y le respondió que no tenía miedo, pero que se cuidaría.

Los dos días siguientes Jesús purificó una vez más su templo y estuvo predicando, hasta tarde, Lázaro con vestido diferente, seguía a una prudente distancia a Jesús, y como era de esperar Yared cuidaba de su amado Maestro y a Lázaro. Ahora Lázaro de 47 estaba muy saludable y fuerte, Yared en sus 29 años era alto, fuerte muy saludable, osado y muy simpático. Los dos hombres hacían lo que pensaban que estaba bien, miraban cómo se encrespaban las manos y rostros llenos de ira, odio y envidia de los rabinos, sacerdotes, fariseos y muchos otros, cuando Jesús los trataba enérgicamente y los llamaba hipócritas, hijos del padre de la mentira, sepulcros blanqueados fuera; y estos no podían hacer nada porque la multitud escuchaba, clamaba y seguía a Jesús. Ya se acercaba la noche del segundo día y Lázaro contempló el rostro cansado y triste de Jesús, se acercó y le dijo; Maestro Jesús: vamos a casa.

Jesús salió del templo, tocando la cabeza de los enfermos que eran sanados en el momento. Sus discípulos le hicieron más apresurada la salida junto a Lázaro, Yared y la familia de Betania.

El día siguiente no vio Lázaro a su gran Maestro y amigo Jesús.

Al siguiente día, del día que no vieron a Jesús, a media mañana llegaron las mujeres que acompañaban a Jesús, entre ellas María madre de Jesús, Juana, María Magdalena y otras, y pidieron a Lázaro, Marta y María que cocinasen entre todos los panes y el cordero para la Pascua.

María la madre de Jesús les contó que desde antenoche no vio a Jesús, pero seguramente está en algún lugar enseñando y orando junto con sus discípulos.

Esta noche será la Pascua, seguramente llegará mi hijo amado y nos encontrará, no nos preocupemos, Lázaro has lo que debes hacer hoy, cambia tu cara de preocupado y quiero verte gozoso. Lázaro les comentó que Jerusalén está llena de gente, más que otros años.

Lázaro, Jonás y Yared salieron en busca del tío Benjamín para preguntarle por las ovejas para la Pascua. Benjamín tenía varias ovejas que tenían que ser de dos años, blancas sin manchas ni defectos.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Lázaro tomó cuatro ovejas, para Jesús y los suyos, para Lázaro y toda su casa, para Yared y su familia.

Las mujeres amasaron y cocinaron el pan y prepararon las yerbas amargas, y los hombres prepararon y cocinaron los corderos.

Llegó la hora de comer e—iniciar la Pascua, todos se sentaron a la mesa ansiosos por ver llegar a Jesús.

Terminó la cena y Jesús no llegó.

Como a las dos de la mañana, un joven llegó y despertó a Lázaro y le avisó que Jesús había sido entregado por su discípulo Judas y tomado preso por los alguaciles y soldados del sumo sacerdote Anás, y conducido a casa del sumo sacerdote Caifás.

Todos salieron corriendo y desesperados a Jerusalén. Yared llegó antes y llegando a la entrada de la casa del sumo sacerdote, se acercó a los guardias y les pidió que lo dejaran pasar, los guardias lo reconocieron como hijo del sacerdote Abdías y lo dejaron entrar.

Yared caminó cruzando el patio y al entrar al segundo vio a los sacerdotes y muchos soldados y alguaciles, buscó con ansias y desesperación a Jesús, y lo vio parado de espaldas, sin su manto y sus cabellos desordenados, y le pareció que tenía sus manos atadas, justo en ese momento un alguacil le dio una bofetada, ¡NO!, ¡NO! gritó Yared queriendo llegar hasta donde su amado Maestro se encontraba, pero varios soldados le impidieron y lo sacaron afuera a empujones.

Una vez fuera, vio a Lázaro y se abrazó a él desesperado, con gritos y lloro, los demás se acercaron y sin preguntar nada, y lloraron.

Yared les dijo, nuestro amado Jesús está siendo lastimado y pegado, yo lo vi, quise ir en su defensa, pero, no pude, varios soldados me sacaron a patadas y empujones. Luego se acercó a Marta y María y les dijo que no se separasen de su hermano, porque si lo ven seguramente lo agarraran para matarlo, nosotros sabemos que lo están buscando y no es para nada bueno.

Vi a Pedro de pasada justo el momento que me sacaban, pero a ningún otro discípulo.

El grupo no sabía qué hacer, en ese momento escucharon las pisadas de caballo y se alejaron de la entrada, era Hanton el centurión romano que pasaba lentamente vigilando y reconoció a Lázaro, este se acercó y lo saludó.

Hanton, le dijo: Lázaro, Jesús está siendo juzgado, eso me avisaron, y tú, cuídate, los judíos te buscan para matarte, seguramente porque fuiste

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

resucitado, porque según entiendo, ellos no creen en la resurrección, especialmente los grandes saduceos, te aconsejo que vuelvas a Betania, estos judíos, cuando hacen sus juicios duran días, y ahora que quieren dar muerte a Jesús a quien odian y envidian tanto, durará mucho tiempo, creo yo, dio vuelta en su caballo y el centurión se fue.

Al escuchar que el juicio tomaría mucho tiempo, y ante la imposibilidad de ver a Jesús, la familia de Lázaro decidió volver a Betania, desayunar y volver, Lázaro propuso ir y volver rápido, Yared dudó un momento, pero decidió acompañarlos.

Cuando volvieron ya había acabado el juicio, Lázaro y su familia llegaron tarde, y supieron que su amada Maestro Jesús había sido condenado a morir en la cruz.

Lázaro desesperado iba de un lugar a otro moviéndose lentamente en medio de la multitud y lo seguía Yared.

De pronto Yared vio a ¡Juan!, ¡Juan! Lo llamó, los tres se juntaron y Juan el apóstol amado les contó, que Jesús había sido llevado a Anás, luego a Caifás, y después a Pilato. De Pilato había sido enviado a Herodes, luego de nuevo Pilato. Las injurias habían sucedido a las injurias, los escarnios a los escarnios, Jesús había sido flagelado dos veces y toda esa noche se había producido una escena tras otra de un carácter capaz de probar hasta lo sumo a un alma humana. Jesús no había desfallecido. Durante toda la deshonrosa farsa del proceso, se había portado con firmeza y dignidad. Pero cuando después de la segunda flagelación, la cruz, fue puesta sobre él, la naturaleza humana no pudo soportar más y Jesús cayó desmayado bajo la carga. Se paró y sus pies estaban tambaleantes y débiles, pero no se compadecieron y volvieron a poner la cargada cruz sobre él, y otra vez cayó desfalleciente al suelo.

¡Lázaro!, ¡Yared!, no había una sola persona que quisiese rebajarse a llevar la cruz. Así les contaba Juan, de pronto les dijo: ¡Lázaro y Yared!

¡Miren! ¡Miren!, .... un hombre muy fornido, corpulento, alto, que parece forastero, está llevando la cruz, y mirando a Lázaro le dijo: hermano, ni se te ocurra hacer lo que estás pensando, los soldados te tomarán preso y te matarán. Y tú Yared tranquilo, tranquilo, debes cuidar a Lázaro.

Yo estoy al lado de María la madre de Jesús, quiero cuidarla de los empujones y apretones de la multitud, porque ella insiste caminar cerca de su amado hijo.

Lázaro y Yared le dijeron: ve, nosotros les seguiremos de lejos, Juan le dijo a Lázaro: estás irreconocible, pero, tu altura y fortaleza pueden delatarte, camina con cuidado, no te alejes de Yared.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Al llegar al lugar donde sería crucificado nuestro amado Jesús, la turba llenaba el lugar y llegaba hasta el camino, en ese lugar se encontraba Lázaro y su familia, como a unos doscientos metros, casi no podían ver ni escuchar, lo que sucedía en el lugar de las tres cruces. Lázaro y Yared hubieran logrado pasar más adelante, eran fuertes y altos, empujando disimuladamente lo hubieran logrado; pero los del templo, sacerdotes, escribas, fariseos, escribas, guardias, alguaciles estaban por todo lado, y debían controlarse y ser prudentes, debía cuidarse la vida del buen Lázaro.

Lázaro estaba muy triste y recordaba que cuando su amado Maestro entró en Jerusalén montado en un pollino, sus discípulos se habían agolpado en derredor de su Maestro, sintiendo que era un alto honor estar relacionados con él, pero ahora en su humillación no veo a ninguno, solo a Juan, tal vez los otros lo estén siguiendo de lejos, o tal vez huyeron, no se. No se...

*Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque está escrito: Heriré al Pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. Mateo 26:31*

La multitud caminaba ansiosa por llegar a la planicie donde se expandía, y así fue que Lázaro y Yared se vieron a unos sesenta metros de distancia de lugar donde ya estaban crucificados Jesús y los dos malhechores, uno de ellos era Uziel, al que lo conocemos como \* el ladrón arrepentido\*.

En ese momento reconocieron a Pilato muy elegante haciendo ostentación, *\*Éste escribió entonces una inscripción en hebreo, griego y latín y la colocó sobre la cruz, más arriba de la cabeza de Jesús\*. Y decía: \*Jesús Nazareno, rey de los judíos\* Los sacerdotes vieron lo que había hecho, y pidieron a Pilato que cambiase la inscripción. Le dijeron \*no escribas rey de los judíos\* Pero Pilatos estaba airado consigo mismo por su debilidad anterior y despreciaba cabalmente a los celosos y arteros sacerdotes y príncipes. Respondió fríamente \*Lo que he escrito, he escrito\*.*

Lázaro y Yared estaban de pie a una distancia prudente de María y Juan, que estaban acompañados por varias mujeres. María Magdalena los vio, y luego de conversar con las otras mujeres, se levantó y les propuso ir donde ellas estaban.

Lázaro y Yared sin pensar mucho y andando agachados la siguieron.

De pronto, Lázaro notó que la dulce y agonizante mirada de Jesús recorría la multitud que le rodeaba, Lázaro lloroso y muy triste se paró, y junto a Yared todos se pararon expectantes. A Jesús una figura llamó su atención, a poca distancia de la cruz estaba su madre, sostenida por el discípulo Juan, que la había protegido desde el principio, Jesús antes de morir se acordó de su madre. Mirando su rostro pesaroso y luego a Juan le dijo: \*Mujer, he ahí tu hijo\*

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

y luego a Juan \*he ahí, tu madre\*. Juan entendió las palabras de Jesús, aceptó el cometido, y desde ese momento cuidó de ella con ternura, Juan al recibirla como un sagrado cometido, recibía una gran bendición.

Lázaro se dio cuenta de lo que había hecho, e inmediatamente se sentó detrás de las espaldas de las mujeres.

Lázaro conversando con Yared le mostraba que la cruz estaba rodeada de tinieblas, y que los sacerdotes fariseos, saduceos, principales y miembros del Sanedrín miraban a Jerusalén y que una densa nube se había asentado sobre la ciudad y las colinas de Judea.

De repente, la lóbreguez se apartó de la cruz, y en tonos fuertes como de trompeta, que parecía repercutir sobre toda la creación, Jesús exclamó: \*Consumado es\* La multitud permaneció paralizada y con el aliento en suspenso miraba al Salvador. Otra vez descendieron las tinieblas, Lázaro y Yared se pusieron de pie y se oyó un rumor como de un fuerte trueno. Se produjo un gran terremoto, la gente caía como racimos al suelo. \*Siguió la más frenética confusión y consternación. En las montañas circundantes se partieron rocas que bajaron con fragor a las llanuras. Se abrieron sepulcros y los muertos fueron arrojados de sus tumbas. La creación parecía estremecerse hasta los átomos. Príncipes, soldados, verdugos, sacerdotes, fariseos, saduceos, otros, y el pueblo, yacían en el suelo.

Pasó el terrible movimiento, y sacerdotes, príncipes, saduceos, sacerdotes, y la multitud dejaron el lugar, y saliendo casi corriendo, solo quedó la guardia romana.

Un pequeño grupo de personas había quedado, y levantándose fue y se reunió con Lázaro, María la madre de Jesús, Juan y otros más, estos eran la casa de Lázaro.

De pronto las miradas se fijaron nuevamente en la cruz y vieron al Centurión Hanton, mirando a Jesús muerto, Exclamó con voz fuerte y clara \*Verdaderamente este era el Hijo de Dios\* y cayó de rodillas. Sus soldados lo miraron estupefactos, sin comprender lo que pasaba, Yared al verlo así, fue apresurado y se acercó y puso su mano sobre el hombro de Hanton, este levantando la cabeza le dijo: Jesús es el Mesías. Y parándose se aferró a Yared, porque las piernas le temblaban. Ya repuesto Hanton le dijo a Yared, gracias, muchas gracias. He visto a toda la familia de Lázaro, dile por favor a Lázaro que vuelva a su casa pronto, porque están por llegar más soldados del sacerdote y otros de los romanos para cuidar el lugar hasta mañana, eso me ordenó Herodes, y temo que reconozcan a Lázaro. Yo he decidido dejar este puesto y seguir a Jesús, ambos se miraron, y se abrazaron fuertemente.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Yared buscó a Lázaro y le pidió que volviera a Betania por seguridad, el apóstol Juan y otros escucharon la recomendación de Hanton, y en contra sus deseos pidieron a Lázaro volver a Betania.

María la madre de Jesús, le pidió a María hermana de Lázaro, que volviera con su hermano, sé que deseas acompañarme, pero, piensa en tu hermano, Juan cuidará de mí.

Benjamín, el tío amado reunió a toda la familia y volvieron a Betania.

Cuando faltaba poco para llegar a Jerusalén, Nicodemo y José de Arimatea, ambos miembros del Sanedrín, reconocieron a Yared y los detuvieron, para avisarles que estaban llevando todo lo esencial para bajar a Jesús de la cruz, hoy lo sepultaremos y llevaremos a Jesús a un lugar donde José de Arimatea tiene para él, ya les avisaremos, Lázaro cuídate mucho por favor, ya mataron a nuestro Maestro Jesús y ahora, muy posible que sigan con sus seguidores.

Lázaro y su familia y otros llegaron bien a Betania.

Era un Shabath muy extraño, triste, sin alegría, Benjamín trajo los rollos que Yared se prestó su padre para leer, y Lázaro leyó Salmos y luego Isaías.

*Porque perros me han rodeado; me han cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis pies y mis manos. Contar puedo todos mis huesos. Entre tanto ellos me miran y me observan. Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes, El escarnio ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado. Esperé quien se compadeciese de mí, pero no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé. Me pusieron además hiel por comida. Y en mi sed me dieron a beber vinagre. Salmos 22:16-18, 69:20,21*

Benjamín y María exclamaron ¡Hoy se cumplió en el Calvario, todo lo que leíste, y nosotros lo vimos. Nuevamente el lloro invadió la pieza. El lloro de Yared era como de un niño, a gritos sin consolación.

Lázaro leyó el rollo y dijo:

*¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca: no hay parecer en él, ni hermosura le veremos más sin atractivo para que le deseemos, despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, por su llaga nosotros fuimos curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él, el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca. Por cárcel y*

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

*por juicio fue quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque fue cortado de tierra de los vivientes, y por la rebelión de su pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo esto Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole al padecimiento. Cuando haya puesto su vida por expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. Isaías 53:1-12*

Muchos quedaron pensativos, otros admirados y todos entendieron la lectura y lloraron arrepentidos.

Ahora les diré cosas de las muchas que me enseñó Jesús las veces que conversamos juntos cuando llegaba a esta casa, mis hermanas también aprendieron mucho, especialmente María.

Yo estoy admirado de la grandeza de mi Maestro Jesús, me maravillo de todas las cosas que hacía. En una ocasión me dijo que haga que penetren bien en mis oídos estas palabras: Lázaro – me dijo-, *\*porque acontecerá que el Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres\**. La verdad es que no entendí, y no me atreví por vergüenza preguntarle sobre esas palabras. Y se cumplió, fue entregado por Judas su apóstol.

Yared muy triste dijo que se cumplió, porque nuestro Maestro Jesús fue entregado por su discípulo Judas a los hombres malos que son los sacerdotes, quienes lo sentenciaron a muerte ante los romanos, quienes los crucificaron.

María toda llorosa recordó que cuando ungía al Maestro con el perfume de nardos me dijo, que, para su muerte lo hacía. Ahora si entiendo.

Yared les contó que Juan el apóstol de Jesús le dijo que Jesús declaró a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas y ser muerto, y resucitar al tercer día.

Lázaro con firmeza habló, familia amada nuestro amado Maestro Jesús resucitará al tercer día. Cómo contar los días no sé, pero el miembro del Sanedrín Nicodemo nos avisará, es un seguidor de Jesús. Ya estamos en Shabath, nuestro Maestro no resucitará. Nosotros estaremos desde el primer día desde la mañana, cuando lo envuelvan en el sudario, así nos dijo Nicodemo y esperaremos hasta que resucite. El sepulcro donde ahora está, es de José de Arimatea, un hombre rico y seguidor de Jesús, aunque también miembro del Sanedrín.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Llegó el primer día de la semana, temprano, Lázaro, seguido por Yared y Benjamín, y muchos familiares fueron a Jerusalén. Al entrar en Jerusalén era el tercer día de fiesta de la Pascua, el ambiente de fiesta usual estaba completamente ausente, la gente callada y meditabunda. Aunque sonaban los instrumentos de música de fiesta y las trompetas, no había atisbo de alegría. Al pasar por la puerta del templo vieron al sumo sacerdote, que había estado en el Gólgota magistralmente ataviado en sus vestiduras sacerdotales. El grupo de personas de Lázaro apresuraron sus pasos, para no ser reconocidos.

Cuando ya salían para tomar el camino hacia donde estaba Jesús sepultado. Bartimeo el ciego a quien Jesús sanó, salió al encuentro de Lázaro y colgándose de su cuello, lleno de alegría gritó ¡Jesús mi amado Señor ha resucitado!

¿Dónde está?! ¿Lo viste?!, ¡No! Las mujeres que acompañan a Jesús y sus discípulos lo han visto, y luego las dejó y se fue.!! Jesús vive!! ¡Resucitó!! Clamaba Bartimeo, y entró al templo.

Marta y María llenas de alegría, pensaron que Jesús fue a la casa a ver a Lázaro.

¡Volvamos! ¡Rápido! Por favor Yared corre y le dices que estamos por llegar.

La vuelta a Betania fue sin contratiempos.

Pasó el día y la esperanza de que Jesús, el Maestro amado por todos ellos llegaría, se convirtió en tristeza, pero Lázaro los alentó diciendo que cualquier día nos visitará, no dudemos.

Así pasaron los días, cierta mañana, María madre de Jesús y María Magdalena, acompañadas de Nicodemo, se presentaron en la casa de Lázaro.

Todos aparecieron para saludarlos, Marta trajo agua con miel, jugo de frutas y frutos secos, y Lázaro ofreció una copa de vino a Nicodemo, recordándoles que estaban invitados por el tiempo que deseen estar.

Abdías el ex-sacerdote y padre de Yared que volvía de un lugar cerca, vió a Nicodemo y las dos mujeres llegando a casa de Lázaro, entró rápidamente a su casa y les avisó, Yared salió volando a la casa de sus amigos.

Nicodemo, de pie, les dijo, que todos debemos estar contentos, porque estamos juntos y Jesús nuestro Salvador venció la muerte, porque resucitó. Juan el apóstol amado nos envió un mensaje para decirnos que están en Galilea, que no nos preocupemos. Cualquier otro asunto nos avisará. Este mensaje nos llegó hace tres días.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Lázaro comentó que ya eran treinta días desde la resurrección, y siento que nuevamente podremos ver a nuestro Salvador amado.

Luego los que estaban salieron a caminar por los diferentes lugares de la tierra de Lázaro. Yared les ofreció dos burros a María mamá y María Magdalena para el paseo. El paseo duró como cinco horas, al volver todos tenían hambre y sed.

Marta, María, Rebeca, y otras mujeres, ya habían cocinado. Ricas ensaladas, mazorcas de maíz, guiso de lentejas con cordero, pan, frutas y otros. Abdías y su esposa aportaron con un rico pastel de frutas secas.

Después de la cena ya se ponía el sol y era tarde para volver a Jerusalén, entonces María madre de Jesús aceptó la invitación de quedarse a dormir.

Al día siguiente, a media mañana, María llamó a Lázaro para avisarle que en estos días estaba esperando la llegada de sus hijos a Jerusalén, y posiblemente de Juan el apóstol, mi hijo, también, es la razón para volver. Mil gracias por todo mi hijo Lázaro –le dijo-.

Efectivamente a los pocos días llegaron Santiago, José, Simón y Judas a visitar a María, su madre. Y un día después llegó una caravana que venía desde Capernaun, y buscaron la casa de Nicodemo, con un encargo de Galilea, Nicodemo la recibió y les invitó agua fresca, pan, y frutos secos.

Nicodemo entró a su casa y buscó a María madre de Jesús y le entregó una linda mantilla y unas sandalias, que Juan había enviado para ella, y Nicodemo le dijo que Jesús y sus once apóstoles, seguían en Galilea.

Lázaro y Yared llegaron una noche a casa de Nicodemo, trayendo vino, lentejas, pan, y cordero cocinado. Lázaro lleno de alegría dijo que todo lo que trajo era para comer con los hermanos de su Maestro Jesús,

María mamá le dijo. Justamente ellos llegaron y estaba muy contenta.

Judas, Simón, José y Santiago se acercaron a Lázaro y Yared y se abrazaron.

Lázaro les dijo que llegaron de noche porque debe esconderse de los sacerdotes, porque quieren matarme.

Nicodemo le dijo, no te preocupes aquí no entran, pero vendrán para que done los denarios para el templo. Pero eso se acabó, venderé lo que tengo y me iré de Jerusalén, eso pienso por el momento.

Lázaro y Yared se quedaron dos días completos y todos hablaron de la vida de Jesús y su misión en la tierra. Sus hermanos junto con su madre recordaban, su niñez, su adolescencia, juventud y ya mayor, que siempre era ejemplo en todo para ellos, pero que ellos no le creían, era bueno, compasivo, cariñoso,

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

responsable, respetuoso, que siempre oraba, leía para nosotros la Tora y nos explicaba. María recordaba que desde que empezó su misión, casi siempre con otras mujeres lo acompañaron, para atenderlos cocinando, buscando agua, y otros quehaceres. Jesús muchas veces durmió en la intemperie, otras, se alejaba del grupo y oraba hasta el amanecer. Jesús es un hombre lleno de paz y amor. Lázaro contó que en una ocasión muy y especial conocí a Jesús de doce años y yo de diez y seis, era la fiesta de la Pascua, cuando Jesús se perdió, mis padres que eran amigos de infancia en Belén, se vieron de años y María mamá, desesperada les pidió que la ayudaran a buscar, porque era el tercer día que estaba perdido, mi mamá me pidió que donde vaya grite ¡Jesús! ¡Jesús! Te estamos buscando, y así fui por las calles de Jerusalén, de pronto ví a María mamá y me junte a ella en la búsqueda, entramos al templo y al pasar por el lugar donde se reúnen los sacerdotes grite ¡Jesús! y me callé, María mamá escucho la voz de su hijo, y lo llamó con voz firme ¡Jesús!, desde ese momento nos hicimos verdaderos amigos hasta hoy. Las veces que nos vimos, me enseñaba las Escrituras, que las sabía de memoria y luego me explicaba.

Habían pasado cuarenta días, y llegado el momento en que Cristo Jesús debía ascender al trono del Padre, se había demorado un tiempo en la tierra a fin de que sus discípulos pudieran familiarizarse con él, en su cuerpo resucitado y glorioso.

Como lugar de su ascensión eligió el sitio con tanta frecuencia santificado por su presencia mientras moraba entre los hombres. Jesús estuvo sobre el monte de Los Olivos, contemplando a Jerusalén con corazón anhelante, los huertos y vallecitos de la montaña habían sido consagrados por sus lágrimas y oraciones. En su ladera había hallado un hogar con Lázaro de Betania. En el huerto de Getsemaní que estaba al pie, había orado y agonizado solo.

Desde esa montaña había de ascender al cielo.

Al llegar al monte de los Olivos, Jesús condujo al grupo a través de la cumbre, hasta llegar cerca de Betania. Allí se detuvo y los discípulos le rodearon.

Rayos de luz parecían irradiar de su semblante mientras los miraba con amor profundo, las últimas palabras que oyeron de los labios de Jesús fueron palabras de la más profunda ternura. Con las manos extendidas para bendecirlos como si quisiera asegurarles su cuidado protector, ascendió lentamente de entre ellos, atraído hacia el cielo por un poder más fuerte que cualquier atracción terrenal. Mientras subía, sus discípulos llenos de reverente asombro y esforzando la vista, miraban para alcanzar la última vislumbre de su Salvador que ascendía. Una nube de gloria le ocultó de su vista; y llegaron hasta ellos las palabras \*He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

fin del mundo\*, al mismo tiempo flotaban hasta ellos los más dulces y gozosos acordes del coro celestial.

Los discípulos estaban todavía mirando fervientemente hacia el cielo \*He aquí dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos, los cuales también les dijeron: varones galileos porqué estáis mirando al cielo, este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros, volverá, como le habéis visto ir al cielo\*. La segunda venida de Jesús debía mantenerse fresca en la mente de los apóstoles.

Esa mañana muy temprana, Yared y su hermana habían llevado pasteles de lenteja y harina para la casa de Herodes, y vino para Nicodemo.

Al volver los dos hermanos se quedaron en el riachuelo cerca de Betania, para descansar y conversar y poner sus pies en el agua. Yared amaba a sus dos hermanas, pero Lea ya estaba casada, y Sarita soltera era su mimada. Yared era un hombre especial, nunca decía no al favor que se le pedía que hiciese, odiaba la mentira, era verdadero, no hipócrita, juguetón como ningún otro, siempre atento con una sonrisa tierna y amable. Sarita se sentía feliz a su lado, y escuchaba atenta a los consejos de su hermano.

Los dos hermanos estaban tan abstraídos en su conversación, que no se dieron cuenta que muy cerca de ellos estaban los discípulos de Jesús, Yared se paró y salió de agua y los abrazó uno por uno, y al terminar no pudo contener más su sentimiento y les dijo: Los veo diferentes, sus rostros tienen un ligero brillo, están tranquilos, llenos de paz, bueno, llenos de todo lo bueno.

Pero, mi Maestro Jesús, ¿dónde está?

Juan le dijo: querido Yared nuestro amado Salvador, hoy ascendió a los cielos, y nos prometió que todos los días estará con nosotros, hasta el fin del mundo.

Si, Siii, así será, estoy feliz, dijo Yared, para nuestro Maestro ya no habrá más una corona de espinas que le causen tanto dolor, ya no más clavos traspasando sus manos y pies, no más bofetadas, no más latigazos que rompan su piel y muelan su carne, no más injurias y burlas. Mediante su Espíritu Santo nos enseñará. Todos lo escucharon sin hacer comentarios.

Ahora vayamos a casa de Lázaro sugirió Yared loco de alegría. Juan se disculpó, porque primero deseaba ver a ima María y con ella ir luego a Betania. Pedro como discípulo mayor habló: Todos vayamos a Jerusalén, e invitamos a ima María a ir con todos a Betania.

Llegaron a Jerusalén y fueron directamente a casa de Nicodemo

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Este los recibió muy contento y complacido por verlos nuevamente. Sin mayores preguntas dispuso agua para que se lavasen los pies.

\*Ima María\* madre de Jesús, apareció y con mucho cariño saludó a todos, luego mirando a todos dijo: \* Nuestro Maestro y Salvador Jesús, volvió a nuestro Padre, que está en los cielos\* le respondieron \*amén\*

María Magdalena, corrió y abrazó a ima María, y los abrazos de felicidad pasaron por todos.

Pedro comentó que estaban invitados a Betania, a casa del buen Lázaro, Nicodemo, José de Arimatea y otros aceptaron.

Cuando ya llegaban a casa de Lázaro, este salió corriendo a recibirlos lleno de alegría. Entrando en la casa fueron recibidos con palanganas de cerámica para lavar los pies de los recién llegados.

Llamó a Juan y le dijo al oído, ¿Quién es el que está al lado de Mateo? Y Juan le dijo que era Matías elegido apóstol para nuevamente ser los doce.

Se acercó a Matías y le dio la bienvenida.

Luego llegaron los buenos vecinos y la comida riquísima alcanzó para todos.

Esa noche conversaron, rieron, cantaban, estaban todos unidos por el mismo sentimiento de amor y paz que el amado Maestro Jesús les dejó.

En la mañana siguiente los discípulos decidieron volver a Jerusalén, llamando a todos Juan les habló así: Hermanos amados debemos irnos porque nuestro amado Maestro Jesús, nos mandó a que estuviésemos atentos diciéndonos lo siguiente: *He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero vosotros quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto. Lucas 24:49.*

Pedro les avisó que estarían en el Aposento Alto, todos los días enteros estaremos allí. María Magdalena se brindó ir con ellos para cocinar y limpiar el lugar. La invitación es para el que desea estar orando con nosotros continuamente, hasta ser investidos del poder prometido.

Lázaro, Yared y muchos más decidieron ir.

Lázaro, Benjamín, Marta, María, sacaron de la despensa, pescado seco, carne seca, harina, lentejas, trigo, verduras y fruta para llevar para cocinar. Yared alistó dos mulas. Todo estuvo listo en poco tiempo. Lázaro contento dijo: No sabemos el tiempo que esperaremos, por esa razón llevaremos lo que podamos. Nicodemo también ofreció llevar lo que sea necesario, igualmente José de Arimatea.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

El Aposento Alto era un lugar muy acogedor. Era una habitación larga con bancos para descansar y una mesa larga no muy alta. El dueño era un seguidor de Jesús y amigo de José de Arimatea.

Pasados siete días iba llegando más gente que había conocido a Jesús, porque los había sanado y se habían mantenido firmes y agradecidos, llegaron de Jericó, Zaqueo con muchos más, otros que habían sido inspirados por el Espíritu Santo, para dirigirse al lugar, Hanton el ex centurión romano, Malco, el que fue sirviente del sumo sacerdote, Simeón el cirineo, el hombre que llevó la cruz de Jesús, estos convertidos al pie de la cruz. Sus seguidores Abdías ex - sacerdote , Yared su hijo, Marta, María su hermana que ungió a nuestro Señor Jesús, María Magdalena, María madre de Jesús, y los cuatro hermanos de Jesús, sus doce discípulos, Matías en reemplazo de Judas, Lázaro, amigo de Jesús desde su juventud, y muchos más, estaban juntos orando y hablando de la obra de Jesús en sus vidas. Y los reunidos eran como ciento veinte personas.

A los cincuenta días de la resurrección de nuestro Señor Jesús, y de la Pascua:

*Cuando llegó el día de PENTECOSTÉS, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos el Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Hechos 2:1-4*

El Espíritu Santo asumiendo la forma de lenguas de fuego, descansó sobre los que estaban congregados. La apariencia de fuego significa el celo ferviente con que los ungidos iban a trabajar predicando el Evangelio, y el poder que los iba a acompañar.

Jerusalén al escuchar tan fuerte estruendo, la gente empezó ir al lugar, los que estaban aún en el Aposento Alto, vieron a sacerdotes y muchos fariseos, saduceos, y muchos del templo en medio de la multitud que caminaba hacia el lugar. Pedro con voz fuerte aconsejó a que dejaran el lugar por ahora y se fueran a sus casas, ya luego nos reuniremos. Así lo hicieron.

El apóstol Juan tomó a ima María y la condujo a casa de Nicodemo, al lugar donde muchos estaban también llegando.

Simeón el cirineo, se acercó a Lázaro y le comunicó que lo buscaría en Betania luego de visitar a sus hijos Simeón y Rufo, ambos seguidores de Jesús.

Lázaro lo abrazó y le dijo: hermano te estaré esperando.

Nicodemo, invitó a Hanton a su casa.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Llegando a Betania, Lázaro, Marta, María, Benjamín, Yared, tomaron un descanso.

En la mañana cuando iban a retomar sus obligaciones, cada uno durante el desayuno, tenía algo que decir; en ese momento llegó Yared alegre.

Marta dijo: Lázaro, tío Benjamín, Elías, Jonás, Caleb y Dan, y ahora Yared, siembran, cosechan, podan los árboles, los cosechan, las verduras, las yerbas medicinales, hacen las frutas secas y el vino, cuidan los animales, vacas, ovejas, cabras, asnos, mulas, gallinas, todo es responsabilidad de tío Benjamín negocios que lo hacen dos veces al año. La casa y el campo son grandes y de responsabilidad mutua, como ven son trabajos duros y de responsabilidad.

Ahora María y yo, decidimos predicar el Evangelio a los niños, y lo haremos un día a la semana, fuera del shabath. Luego de hablarles les daremos fruta seca, pan, o fruta.

Las felicitamos dijo Lázaro y otros.

Pero no descuidaremos nuestras responsabilidades, limpiar, cocinar, hilar, confeccionar mantos, vestidos, pañoletas, curtir los cueros para diferentes usos, hacer y cocinar cerámica con ustedes.

Un atardecer, Lázaro, Yared y Benjamín estaban conversando de diferentes asuntos, luego empezaron a recordar las enseñanzas de Jesús su Maestro.

Recordaban cómo todos se admiraban de su conocimiento de la Ley y las profecías, y de las Escrituras.

Lázaro les dijo: \*La verdad debe ser recibida en el alma, pero ha de ser recibida por la obra de gracia en el corazón, y su recepción depende de que se renuncie a todo pecado revelado por el Espíritu de Dios. Las ventajas del hombre para obtener el conocimiento de la verdad, por grandes que sean, no le beneficiarán a menos que el corazón esté abierto para recibir la verdad y renuncie concienzudamente a toda costumbre y práctica opuestas a sus principios. Benjamín, Yared y mi persona, nos hemos entregado a Dios con el honrado deseo y hacer su voluntad, se nos revelará la verdad como poder de Dios para nuestra Salvación. Y podremos distinguir entre el que habla de parte de Dios, y el que habla meramente de sí mismo\*.

Así empezó Lázaro el amigo de Jesús y a quien resucitó, a predicar el Evangelio.

Para Lázaro, Yared, Benjamín, Marta y María, Las Escrituras llegaron a ser para ellos un libro nuevo.

# LÁZARO

## RESUCITADO POR JESÚS

Abdías ex-sacerdote, y Yared su hijo eran los que podían proveer de rollos para leer e investigar más.

Mientras Lázaro escudriñaba las profecías que testificaban de Jesús, llegó a estar en comunión con la divinidad y aprendió de su Maestro Jesús, que había ascendido al cielo, a terminar la obra que había empezado en la tierra.

Lázaro de Betania con el tiempo fue conocido como el predicador más notorio del Evangelio. Amplió la pieza donde se reunían.

Lázaro reunía los diezmos y las ofrendas y exactamente no sabía qué hacer, en oración pedía a Dios que lo guiara. Reunía a todos un shabath y daba a las viudas, huérfanos, enfermos, necesitados. Yared era el encargado y todo hacía correctamente.

Zaqueo donó un terreno cerca de Perea al otros lado del Jordán, y construyó un lugar para reuniones del shabath, invitó a Lázaro a predicar y junto a Zaqueo, Yared y Benjamín creció una nueva iglesia.

Lázaro, siempre recordaba a Jesús como su Maestro, amigo desde su juventud, a Jesús muerto por sus pecados, resucitado al tercer día, que ascendió a los cielos y que volverá a redimirlo. Amén.

*Porque no me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios, para Salvación a todo aquel que cree; al judío, primeramente, y también al griego. Romanos 1:16*

*Pues si no anuncio el Evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡Ay de mí, si no anunciare el Evangelio! 1 Corintios 9:16*

FIN...